

Significaciones de la maternidad adolescente entre mujeres jóvenes residentes en Tijuana-México

Introducción:

La maternidad adolescente constituye una temática ampliamente abordada desde la década del ochenta, y se la ha explorado desde distintas perspectivas analíticas y teórico-conceptuales. En América Latina, y en particular en México, el tema ha tenido un amplio recorrido logrando incrementar la comprensión en torno al mismo. García (2012) sugiere que la persistente atención al embarazo y la maternidad adolescente, por las distintas disciplinas de las ciencias sociales, ha logrado su reubicación discursiva, pasando de una retórica de riesgo y desviación de la norma a una de vulnerabilidad y desigualdad social.

Una revisión a la extensa literatura frente al tema de la maternidad adolescente permite identificar dos grandes vertientes interpretativas por las que ha transitado dicha temática en las últimas tres décadas. En la primera, se encuentran los estudios que trazan una relación entre maternidad y pobreza, la cual ha tenido una larga trayectoria en México (García, 2012). Los argumentos desde esta postura se han movido en dos direcciones. En un primer momento, el interés se centró en la maternidad temprana como causa de la reproducción de la pobreza, resultado de la preocupación por los elevados niveles de fecundidad en el país y el obstáculo que esto representaba para alcanzar el desarrollo económico. Empero, la paulatina disminución de la fecundidad adolescente acompañada de su manifestación en contextos cada vez más específicos, caracterizados por la precariedad y desigualdad social, produjo fuertes críticas a esta postura al no poder diferenciar las causas de las consecuencias de dicho evento. Así, en un segundo momento, la atención se volcó a la comprensión de la maternidad como resultado de la situación de desigualdad social en la que se encontraban las jóvenes previa al embarazo; dando cuenta de las diferencias en las que este evento se manifestaba de acuerdo a la situación socioeconómicas de origen de las jóvenes (Geronimus y Korenman, 1992; Buvinic, 1998; Furstenberg, 2007; Stern y Menkes, 2008; Billari y Philipov, 2010; UNFPA, 2013).

La segunda vertiente, por su parte, reúne investigaciones más recientes que abordan el evento de la maternidad como una experiencia de vida, resaltando las implicaciones en la construcción identitaria de las jóvenes y la manera en que significan esta vivencia. A partir de esta mirada, sin negar el valor explicativo de los datos cuantitativos y las variables demográficas con las que se ha abordado el evento mayoritariamente, se manifiesta la importancia de la dimensión subjetiva de la maternidad en las biografías juveniles con el fin de comprender cómo la maternidad reconfigura las trayectorias de vida, la manera en que redefine relaciones familiares y amorosas; pero sobre todo cómo las jóvenes reflexionan sobre esta experiencia (Le Van, 1998; Climent, 2003; Mcdermontt et al., 2004; Adaszco, 2005; Breheny y Stephens, 2007; Portier, 2009).

Comprender el evento de la maternidad adolescente a partir de la subjetividad implica entrever que las experiencias de vida no son lineales, y que las maneras en que son significadas se van transformando en el tiempo. Gran parte de las investigaciones que se interesan por la dimensión subjetiva de la maternidad adolescente se han limitado a abordar la vivencia en el momento en que las adolescentes se convierten en madres o bien durante el embarazo, limitando la comprensión del fenómeno a un momento particular en el tiempo. Esta mirada al corto plazo ha promovido la conceptualización del evento en términos negativos o problemáticos, en la que no es posible identificar con claridad la manera en que las jóvenes hacen frente a esta experiencia sorteando las circunstancias que se les van presentando a lo largo de sus biografías. En este sentido, el interés de

esta investigación por abordar el tema a partir de una mirada biográfica posibilita relacionar la experiencia de la maternidad con otras vivencias centrales en la construcción subjetiva de las jóvenes, como el noviazgo y el inicio de la vida en pareja. Por ello, la presente investigación tiene como objetivo *analizar la manera en que mujeres jóvenes, de distintos sectores socioeconómicos, significan la experiencia de la maternidad adolescente dentro de su trayectoria juvenil en un escenario de alta inmigración, aportando elementos analíticos que contribuyan a incorporar el tema de la maternidad adolescente al debate sobre juventudes*. Tener en cuenta a mujeres provenientes de diferentes niveles socioeconómicos permite superar una limitante manifestada en gran parte de los estudios respecto a la maternidad adolescente, los cuales se han centrado mayoritariamente en los sectores populares donde el fenómeno ocurre en mayor proporción. Asimismo, situar la investigación en un contexto de alta inmigración como es Tijuana adquiere relevancia en la medida en que los flujos migratorios densifican los intercambios culturales, promueven la relocalización residencial de familias de diferentes orígenes migratorios; así como la reconfiguración de las prácticas sociales, las recomposiciones en el ámbito familiar y la construcción de nuevas redes sociales. Sumado a lo anterior, la pertinencia de esta investigación frente al debate sobre juventudes radica en repensar y problematizar a las madres adolescentes a partir de su condición juvenil (diversa y heterogénea); superando los lineamientos etarios sobre los cuales se las ha caracterizado predominantemente. Esto implica comprender a las jóvenes madres como sujetos capaces de construir, transformar y tomar decisiones sobre sus cuerpos y sus biografías.

La investigación se propone responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo las mujeres que fueron madres en la adolescencia reconstruyen la experiencia de la maternidad en sus relatos de vida? ¿Cómo las mujeres que tuvieron un primer hijo siendo adolescentes comprenden a la adolescencia como período de la vida? Y ¿De qué manera se relaciona la experiencia de la maternidad adolescente con otras experiencias durante la trayectoria de vida de las mujeres? Para cumplir con el objetivo planteado, en este estudio se propuso un diseño metodológico enmarcado en el método biográfico y se empleó como herramienta metodológica los relatos de vida, los cuales posibilitan identificar acontecimientos centrales en la vida de una persona (como lo es la maternidad en la adolescencia), considerados como estructuras de significado y anclajes que organizan y reconfiguran las biografías. El trabajo de campo se llevó a cabo entre octubre de 2013 y agosto del 2014, período en el cual se realizaron 24 entrevistas en profundidad a mujeres jóvenes entre 25 a 35 años residentes en Tijuana, México.

Aspectos conceptuales y antecedentes empíricos de la investigación

La emergencia de un nuevo paradigma

Concebir a la maternidad adolescente como una experiencia subjetiva implica pensar a las mujeres como actores sociales que aunque situadas dentro de espacios culturales concretos, y envueltas en procesos socioeconómicos específicos, tienen la capacidad de construirse a sí mismas. Así pues, esta investigación se sustenta en la perspectiva teórica de la sociología contemporánea que enfatiza la importancia de la subjetividad, tratando de comprender la manera en que el individuo despliega su capacidad para significar y transformar sus experiencias (Dubet, 1989; Touraine 2005, Martuccelli, 2007; Touraine, 2007, 2009; Wiewiorka, 2012).

El posicionamiento teórico anterior adquiere relevancia en un escenario en el que la preocupación por la subjetividad y el lugar del individuo en la vida social se ha vuelto central (Touraine, 2007). A finales de los años sesenta las teorías de los grandes sistemas experimentaron un declive considerable, al verse rebasadas por los cambios socioeconómicos, políticos y culturales de la segunda mitad del

siglo XX. La creciente heterogeneidad de la vida social trajo consigo un desfase entre las experiencias vividas y las posiciones que los individuos ocupaban dentro de la sociedad, pensada en términos unitarios (Martuccelli, 1999). Lo anterior, incentivó la aparición de diversos paradigmas que intentaron comprender la vida social y la heterogeneidad en las trayectorias de vida desde *horizontes analíticos* distintos, enfatizando en las interacciones entre los individuos, en detrimento de teorías totalizadoras que explicaran la realidad social (Martuccelli, 2007; Wieviorka, 2012).

Sin embargo, no es sino hasta principios de los años noventa cuando la subjetividad emerge con fuerza en el análisis social, momento denominado por Touraine (2005) como el período de viraje hacia un *paradigma del sujeto*, volcando la atención a la reflexividad del actor y su construcción de significados (Martuccelli, 1999; Touraine, 2007). Desde este paradigma, y para comprender la manera en que las jóvenes que tuvieron un primer hijo en la adolescencia se construyen como sujetos hay dos elementos importantes a subrayar. Primero, cómo los actores orientan su acción y significan sus vivencias. De acuerdo con Emirbayer y Mische (1998), los actores están integrados en múltiples temporalidades, evalúan los repertorios del pasado, cuentan con la capacidad de proyectar alternativas posibles a futuro y enfrentan las contingencias del presente, construyendo significados y transformando su relación con los contextos en los que se produce la acción. Estas dimensiones de la agencia (orientada al pasado, presente y futuro) y la capacidad de combinar las distintas temporalidades permiten a los sujetos enfrentar situaciones contradictorias y desplegar su reflexividad y ambivalencia frente a sus experiencias biográficas, como sugiere Touraine (2007).

Procesos de subjetivación y des-subjetivación

Ubicarse en el nivel de la subjetividad implica preguntarse si todos los individuos cuentan con las mismas posibilidades de construirse como actores y pueden desplegar de la misma manera su capacidad de agencia; es decir, si es posible que las mujeres jóvenes que participaron en este estudio tuvieran la misma capacidad de reflexionar sobre sí mismas y significar sus vivencias, y además tengan las mismas posibilidades de agencia. Wieviorka (2012) sugiere que una cuestión, a menudo pasada por alto en el abordaje de la subjetividad, es la pregunta por las condiciones que posibilitan o no construirse como sujetos. Para el autor, en la actualidad, la carencia de recursos económicos o vivenciales, la situación de precariedad social y subjetiva, así como también las condiciones de violencia en la que viven los individuos y que escapan muchas veces de su control, limitan las posibilidades de ser actores reflexivos y desarrollar una plena conciencia de sí. De esto modo, en tanto la acción es una característica inherente a los individuos, Wieviorka (2012) sostiene que el interés del investigador debe dirigirse a los procesos a partir de los cuales los actores se construyen como sujetos, con la capacidad de tomar sus decisiones (subjetivación); o bien a los procesos que impiden su construcción y los descomponen (de-subjetivación), promoviendo que el actor deba buscar nuevos caminos y formas de subjetivación.

Ambivalencia

Un segundo elemento a considerar en la comprensión de la subjetividad es la ambivalencia. Para Touraine (2007), las teorías de los grandes sistemas se sostuvieron sobre un paradigma posicional en el que se consideraba que las acciones de los individuos son motivadas por el lugar que cada uno ocupa dentro del espacio social, cumpliendo la función de mantener el orden y cohesión del mismo. El viraje hacia el sujeto ha concedido un papel central al actor y sobre todo a su capacidad para combinar la participación social y su autonomía personal. En este sentido, el autor considera que las mujeres son un ejemplo de sujeto ambivalente en tanto deben adaptarse y negociar dos lógicas que se han presentado como excluyentes, pero en la práctica profundamente imbricadas: la productiva y la reproductiva (Touraine, 2007). A esto se puede añadir que entre las madres adolescentes estas

ambivalencias tienden a acrecentarse como resultado del estigma social que genera ser madre a una edad en la que socialmente se considera “temprana”, haciendo que en su construcción como sujetos sea necesario la combinación y negociación de sus experiencias como jóvenes y como madres.

Las madres adolescentes desde la perspectiva de un sujeto juvenil

A partir del posicionamiento anterior, considerar a la maternidad adolescente desde la perspectiva de la subjetividad hace necesario remitirse al concepto de juventud y con ello, a la discusión sobre el sujeto juvenil, lo cual representa un reto analítico por la naturaleza misma del término: *maternidad-adolescente* (como se ha nombrado mayoritariamente en los discursos académicos y gubernamentales). Pensar este evento desde el universo semántico de la adolescencia, y no desde lo juvenil, lleva implícita la idea de un acontecimiento que ocurrió a *destiempo* y que trastoca la transición hacia la adultez pensada en términos universales, como es considerado desde los discursos de gobierno y de organizaciones¹; promoviendo así el abordaje en términos problemáticos.

Al revisar la literatura en torno al tema se observa una ambigüedad respecto al concepto mismo de adolescencia; ya que no parece discutirse las implicaciones políticas y analíticas del uso de dicho término generando problemáticas en su utilización en al menos dos niveles. Por un lado, como una categoría social, no parece haber un consenso respecto a la definición de adolescencia. La limitación del inicio, pero sobre todo su finalización ha sido un tema controvertido en términos disciplinarios, trayendo consigo dificultades para diferenciar el *ser adolescente* del *ser joven* (Bruno, 2000). La ambigüedad en la distinción entre adolescencia y juventud puede explicarse por la triple distinción que ha dominado los discursos políticos y académicos: la pubertad como proceso fisiológico, la adolescencia como una cuestión predominantemente psicológica y la juventud como un fenómeno sociológico. Así, ser adolescente parece tener una connotación distinta del ser joven constituyendo mundos simbólicos diferenciados; el primero, como una etapa de reorganización de la personalidad resultado de la maduración sexual, lo cual desencadena crisis y conflictos identitarios (por el origen psicológico de este concepto), y el segundo enmarcado en el plano cultural y colectivo a partir de la pertenencia a grupos sociales concretos (Feixas; 1996; Adaskco, 2005). Así pues, mientras que la adolescencia aparece como un período problemático y casi universal; la juventud envuelve una definición asociada a la participación cultural, enfatizando en su carácter relacional (Bruno, 2000).

De otro lado, como experiencia social la adolescencia se ha ido construyendo en torno a condiciones objetivas a partir de las cuales ciertos actores sociales e instituciones concretas (el estado, la familia, y la academia) la han ido delimitado dentro de la experiencia cotidiana (Teles, 1999). De esta manera, la adolescencia es resultado de un proceso social e histórico de normalización e intervención, donde los grupos sociales han elaborado significaciones y caracterizaciones para organizar la realidad social. En este sentido, la adolescencia se la ha asociado con comportamientos de riesgo, siendo la sexualidad un claro ejemplo. Las prácticas sexuales de los y las adolescentes, sobre todo el inicio de la vida sexual, ha sido definidas como prácticas de riesgo; perspectiva que tiene una asociación directa con el enfoque biológico y universal desde el cual se ha construido la categoría de adolescencia Stern, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior y con el propósito de no caer en una discusión irresoluble frente a la diferenciación de la adolescencia y la juventud, ya que como lo plantea Bourdieu (2002), cada sociedad ha delimitado los segmentos etarios de acuerdo a factores histórico-culturales; esta

¹ <<http://www.prevenirconeducacion.org/index.php/noticias/480-mexico-primer-lugar-en-embarazos-de-adolescentes>> acceso 4 de junio de 2014.

<<http://www.jornada.unam.mx/2014/03/24/sociedad/037n1soc>> acceso 5 de junio de 2014

<http://elpais.com/elpais/2014/04/09/planeta_futuro/1397062235_614546.html> acceso 5 de junio de 2014.

investigación considera a las madres adolescentes como sujetos jóvenes a partir de una perspectiva socio-cultural, desde la cual se concibe a la juventud como una categoría relacional, histórica y culturalmente situada, que exhibe un carácter dinámico y discontinuo; por lo que hablar de sujeto juvenil permite dar cuenta de la manera en que los actores experimentan, se apropian y re-significan los anclajes etarios (Reguillo, 2012).

Antecedentes de la investigación

Pensar en los antecedentes de la maternidad adolescente implica comprender el escenario en el cual este evento adquirió visibilidad en el debate público y la manera en que el sujeto juvenil empieza a visualizarse, sobre todo desde la sexualidad. Así, es posible reconocer dos elementos importantes: Por un lado, la masificación de la educación y el incremento de la inserción femenina al sector educativo. Este proceso trajo consigo transformaciones sociales substanciales durante la segunda parte del siglo XX en América Latina, entre las cuales se pueden resaltar: los cambios en las expectativas sociales frente a la adolescencia como un período de acumulación de experiencias preparatorias para la adultez; el reconocimiento social e individual de los jóvenes como sujetos separados del mundo adulto, y la consolidación de la escuela como un escenario privilegiado de interacción que se cree, amplía las opciones de inserción al mercado de trabajo, aumenta las posibilidades de independencia económica y proporciona el conocimiento para que las jóvenes puedan planificar el momento para convertirse en madres (Román, 1999; Billari y Philipov, 2010; Collignon y Rodríguez, 2010; Reguillo, 2012).

De otro lado, desde finales de la década del sesenta la fecundidad ha sido motivo de preocupación y atención entre los distintos sectores sociales, desencadenando varias iniciativas encaminadas a reducir sus niveles. La elevada fecundidad, junto con el descenso de la mortalidad y el incremento en la esperanza de vida, provocaron un crecimiento poblacional sin precedentes en los países “en desarrollo”, promoviendo un intenso debate sobre las repercusiones que esto tendría para alcanzar el desarrollo económico (Welti, 2006). Las iniciativas puestas en marcha en los distintos países de América Latina lograron reducir la fecundidad, y en treinta años se logró disminuir la tasa global de fecundidad (TGF)² de seis hijos por mujer a menos de la mitad (Chackiel, 2004). En México, por ejemplo, se creó el Consejo Nacional de Población (CONAPO) a través del cual se promovió un agresivo programa de anticoncepción logrando reducir la TGF de 6.11 hijos por mujer en 1974 a 2.08 hijos en el 2009 (Colin y Villagomez, 2010; Menkes y Suárez, 2013). No obstante, esta reducción no ocurrió con la misma intensidad en todos los grupos de edad. Entre las adolescentes, de 15 a 19 años, el ritmo del descenso fue mucho más lento, incrementando su importancia relativa respecto a los demás grupos de edad (González, 2006; Romo y Sánchez, 2009). Así, durante este período, la inquietud por la disminución de la fecundidad a través del uso de anticonceptivos modernos (como uno de los problemas demográficos más importantes) estructuró el escenario en el que la maternidad adolescente adquirió visibilidad y se tornó un fenómeno problemático (Welti, 2000; Juárez et al., 2010).

No obstante, durante los años noventa se produjeron fuertes cuestionamientos a los objetivos de los programas de anticoncepción. El descenso en el número de hijos no estuvo acompañado de un

² Por Tasa Global de Fecundidad se entiende el número promedio de hijos que una mujer (o grupo de mujeres) habría tenido en vida reproductiva, de haber mantenido un comportamiento conforme a las tasas específicas de fecundidad, tomado del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/Glosario/paginas/Contenido.aspx?ClvGlo=cpv2010&nombre=231&c=27432&s=est> acceso 4 de enero de 2014.

mejoramiento en las condiciones de vida de la población, y el ideal reproductivo (antinatalista), diseñado por tratados internacionales, causó fuertes controversias entre diferentes grupos civiles quienes argumentaban una definición reduccionista y limitada de las necesidades insatisfechas de anticoncepción entre las mujeres (González, 2006; Rodríguez, 2009). Lo anterior, generó un viraje en la intervención del Estado sobre la reproducción, pasando del énfasis en las implicaciones de una fecundidad elevada para las familias a las repercusiones que ésta tendría para las mujeres a nivel individual. El eslogan “La familia pequeña vive mejor”, eje de la campaña de planificación, fue reemplazado años más tarde por “Tú decides”, desde una perspectiva de derechos, introduciendo así el concepto de salud sexual y reproductiva en el país (Welti, 2006: 50).

Incorporación de la perspectiva de Salud Sexual y Reproductiva

El cambio de una perspectiva de necesidad de anticoncepción a una de cumplimiento de derechos logró la articulación de los programas de planificación familiar con los de salud e incluyó tópicos como: los derechos reproductivos, las relaciones de género, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y el embarazo adolescente, teniendo enormes repercusiones en el desarrollo de los derechos y la sexualidad de los y las jóvenes (Welti, 2006). Este período coincide con la amplitud del campo de estudio de la juventud, incorporando distintos abordajes sobre la sexualidad y la diversidad en las trayectorias de vida juveniles. De igual forma, se produjo una expansión en las iniciativas y difusión de información en materia de salud sexual; y la escuela, los medios de comunicación así como las organizaciones civiles empiezan a tener un papel protagónico en la promoción de la planificación y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, en particular de las jóvenes (Collignon y Rodríguez, 2010).

En ese mismo sentido, cabe señalar que el desarrollo de las investigaciones en torno a la salud sexual y reproductiva de los y las jóvenes coincide con el *viraje hacia el sujeto*, mencionado en el apartado anterior, por lo que la sexualidad; y con ello la afectividad y el cuerpo, han adquirido centralidad como espacios de expresión de la identidad y de resistencias. Las investigaciones desarrolladas han planteado que si bien se observan diversificaciones en las trayectorias biográficas juveniles, consecuencia de cambios en los últimos años como: la posibilidad de separar la sexualidad de la reproducción, la diversificación de los arreglos familiares, el conocimiento sobre la sexualidad y el ensanchamiento de los espacios de identificación, se presenta una coexistencia entre nuevas prácticas sexuales con relaciones de género, comportamientos sexuales y relaciones íntimas “más tradicionales”, promoviendo la creación de nuevas formas de vida amorosa y sexual en la que se entrecruzan permanencias y transformaciones (Collignon y Rodríguez, 2010).

Contexto de estudio y cuestiones metodológicas

Comportamiento reproductivo de las adolescentes mexicanas

Una de las transformaciones más destacables en los últimos años es el aumento en la proporción de jóvenes entre 15 a 19 años sexualmente activos. De hecho, entre el 2000 y el 2010, se incrementó en 10 por ciento el porcentaje de adolescentes que ha tenido relaciones sexuales alguna vez (pasó de un 22.3 por ciento a un 33.6 por ciento) (IMJUVE, 2011). Y, aunque el conocimiento respecto a los métodos anticonceptivos y de prevención de enfermedades de transmisión sexual a aumentado (En el 2000, 8 de cada 10 jóvenes reportó haber escuchado sobre algún métodos de protección, incrementándose a 9 de cada 10 en el 2010), esto no guarda necesariamente una relación con el uso de los mismos entre las jóvenes mexicanas (IMJUVE, 2011).

De acuerdo con datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, entre el 2006 y 2008 las adolescentes de 15 a 19 años aportaron uno de cada 7 nacimientos ocurridos entre mujeres jóvenes (de 15 a 29 años); de los cuales, la cuarta parte se concentra entre los 18 y 19 años (INEGI, 2012a). No obstante, la contribución de la fecundidad adolescente varía de acuerdo al contexto cultural, y lo que llama profundamente la atención es que no guarda una correspondencia con las tasas de fecundidad del total de la población. Para el caso mexicano, las entidades federativas con un mayor número de nacimientos dentro del total de la población femenina en edad reproductiva son aquellas que evidencian elevados niveles de marginación, alto porcentaje de población rural y prevalencia anticonceptiva baja; condición que cambia al observar los niveles de la fecundidad adolescente. En este sentido, se destaca el caso de la frontera norte del país en el que algunas de las entidades federativas no han manifestado el mismo ritmo de descenso de la fecundidad adolescente en comparación con otros estados, situación que resulta relevante por constituir un escenario predominante urbano, con un desarrollo relativo mayor respecto al de otras áreas del país, con una de las tasas de empleo más elevadas así como los niveles de escolaridad media-superior mayores al promedio nacional (Monsiváis, 2003; Canales y Montiel, 2008; Palma y Reding, 2011; Ojeda, 2013). De hecho, según datos del CONAPO, Baja California, Coahuila y Chihuahua (estados del norte) se encuentran entre las 10 tasas de fecundidad adolescente más elevadas del país (Villagómez et al., 2011).

Escenario donde se llevó a cabo la investigación

Pese a las características compartidas por los distintos estados que conforman la frontera norte de México, en esta investigación nos centraremos en el caso de Baja California, concretamente el municipio de Tijuana, escenario que exhibe particularidades importantes. Primero, guarda vecindad con California, uno de los estados económicamente más prósperos de los Estados Unidos con el que mantiene estrechos vínculos trasfronterizos y binacionales (Ojeda, 2013). Además, Baja California representa una de las entidades federativas con mayor desarrollo económico y social del país. De hecho, el CONAPO la ubicó en el cuarto lugar con el índice de desarrollo humano más elevado a nivel nacional en el año 2000. Sumado a esto, la entidad registra niveles de escolaridad por encima del promedio nacional (9.3 años en comparación con 8.6 como media nacional), y más de la cuarta parte de su población, mayor de 15 años, alcanzó la educación media-superior, frente al 19.3 a nivel nacional (INEGI, 2012b). Pese a los indicadores anteriores, en el año 2005 Baja California evidenció la segunda tasa de fecundidad más elevada del país para el grupo de jóvenes entre 15 a 19 años, y la más alta entre adolescentes de 12 a 14 años (Palma y Reading, 2011). En este sentido, Tijuana constituye un escenario que vale la pena analizar en tanto discrepa con la literatura en torno al embarazo y la maternidad, en la que se expone la relación entre los escenarios de pobreza y marginación con las prácticas reproductivas de las adolescentes.

Tijuana como contexto de fuerte inmigración

Un elemento que distingue a Tijuana de otras ciudades fronterizas es su carácter de ciudad receptora de diversas rutas migratorias, y con ello una densificación en los intercambios culturales (Canales, 2003). Los históricos antecedentes de la relación entre Tijuana con el sur de California, la demanda de trabajo del lado estadounidense, el desarrollo de un modo de industrialización fronteriza sostenido en la industria maquiladora, y la diversificación del sector servicios en la ciudad (vinculada con actividades comerciales) han ido perfilando a Tijuana como una ciudad de destino que se ha expandido a un ritmo acelerado (Simoneli, 2002). La rapidez de los intercambios culturales, consecuencia de la inmigración, promueve procesos de *territorialización* y *desterritorialización*; que involucran una lectura del nuevo contexto por parte de los inmigrantes; así como una apropiación progresiva de *nuevos campos de sentido* a los que se introducen (Valenzuela, 2003).

Para el caso particular de las mujeres, se puede considerar que en Tijuana las dinámicas asociadas a la inmigración, como su participación económica y la relocalización residencial de familias de diferentes orígenes migratorios permean la emergencia de nuevas representaciones del ser mujer y amplían los referentes identitarios perfilados en sus comunidades de origen (Islas, 2011). Asimismo, la inmigración desencadena una reconfiguración de las prácticas sociales y recomposiciones el ámbito familiar, cambios en las relaciones de pareja, construcción de nuevas redes sociales y consolidación de las ya existentes (Solís, 2011; Pizzinato, 2013). Para las mujeres jóvenes, por su parte, sea que migren solas o dentro de un proyecto de movilidad familiar, venir a Tijuana propicia una redefinición de los espacios público y privado, y la familia adquiere una nueva centralidad en el proceso migratorio: constituye un eje principal de organización en la sociedad receptora, representa un núcleo fundamental para la adaptación de sus miembros al nuevo escenario al mismo tiempo que debe adaptarse a los cambios en las vivencias experimentadas por sus integrantes (Solís, 2011).

Aspectos metodológicos

La presente investigación se inscribe dentro del paradigma constructivista el cual parte de la premisa del carácter dinámico, flexible y nunca absoluto en la construcción de conocimiento. Particularmente, dentro de las investigaciones inscritas dentro de esta perspectiva, el interés recae en las atribuciones de sentido que los individuos le otorgan a su acción y con las cuales interpretan la realidad e influyen sobre ella, propiciando un acercamiento cualitativo a la realidad que se quiere estudiar (Charmaz, 2000; Ariza, 2004; Ariza y Velasco, 2012). Así, dentro de la investigación cualitativa se inscriben una variedad de enfoques y orientaciones metodológicas apoyándose en distintos recursos, instrumentos y técnicas tanto en el levantamiento, como en el registro y la sistematización de la información. Por ello, es preciso mencionar que en esta investigación se empleó como estrategia metodológica y analítica el método biográfico por considerarse la más apropiada para responder a las preguntas y objetivos propuestos.

El método biográfico y los relatos de vida

En este estudio nos referimos al método biográfico en el sentido expresado por Velasco y Gianturco (2012) quienes sugieren que lo biográfico no se reduce a una técnica para coleccionar información, sino que involucra presupuestos epistemológicos y una forma de conocimiento sobre el mundo que delimita la realidad empírica a estudiar, trazando un vínculo entre teoría y aspectos metodológicos. Sin embargo, es importante subrayar que lo biográfico evidencia distintas orientaciones, por lo que esta investigación se sustenta en la perspectiva interpretativa de Norman Denzin (1989), desde la cual se define al método biográfico como el estudio y uso de documentos vivos o documentos de vida, los cuales describe virajes, momentos o inflexiones trascendentes en la vida de los individuos. Se puede señalar entonces, que la característica primordial del método biográfico es la comprensión e interpretación de lo subjetivo y la intersubjetividad a partir de la cual se puede interpelar un fenómeno social particular.

Para el desarrollo del presente estudio se empleó como herramienta metodológica los relatos de vida, los cuales resultaban pertinentes porque permiten un acercamiento a las sucesiones temporales de los eventos experimentados por las mujeres aportando elementos para comprender sus procesos de subjetivación; igualmente, la mirada retrospectiva permite dar cuenta de la reconstrucción del sentido, de la agencia del sujeto y de su capacidad reflexiva mediante el posicionamiento discursivo frente a sus vivencias e interpretación de las experiencias de vida. Sumado a lo anterior, se considera que la mirada biográfica posibilita identificar acontecimientos centrales en la vida de una persona (como lo es la maternidad en la adolescencia), los cuales son considerados como estructuras de significado y anclajes que organizan y reconfiguran las biografías (Bertaux, 1989; Denzin, 1989). Estos momentos

críticos, inflexiones o transiciones en la vida de los sujetos, denominadas *epifanías* por Denzin (2009), tienen el potencial de crear y transformar las experiencias de las mujeres permitiéndonos indagar sobre sus procesos de subjetivación.

Sujetos de estudio

Los sujetos de estudio de esta investigación fueron mujeres jóvenes (entre 25 a 35 años) quienes tuvieron un primer hijo nacido vivo durante entre los 12 y 19 años. Para la selección de las participantes se consideran los siguientes criterios de selección:

Criterios de homogeneidad al interior del grupo:

- a. Edad de las mujeres al momento de las entrevistas. Se consideró el rango etario de 25 a 35 porque permite tener un grupo homogéneo en cuanto a la experiencia acumulada, posibilitando la comprensión de la experiencia de la maternidad y las significaciones otorgadas a la misma a través su condición de jóvenes. Asimismo, este grupo de mujeres vivió un cambio significativo en el enfoque sobre el cual se sustentaron las iniciativas gubernamentales frente a la fecundidad en México, las cuales pasaron de un marco puramente de anticoncepción a un enfoque de salud sexual reproductiva, como se mencionó en el apartado anterior.
- b. Lugar de residencia: Tijuana como lugar de residencia al momento de realizar las entrevistas.
- c. Disposición para la entrevista: Se seleccionaron informantes que tuvieran la disposición y voluntad para participar en la investigación y ser entrevistadas más de una vez.

Sumado a lo anterior, los criterios de heterogeneidad al interior del grupo posibilitaron realizar comparaciones entre diferentes vivencias y trayectorias biográficas. Por ello, se tuvo en cuenta la escolaridad alcanzada por las mujeres y la de sus padres como un indicador de la situación socioeconómica de origen de las participantes; así como un acercamiento a los estilos de vida y recursos económicos, sociales y culturales. Así, se distinguió entre las mujeres (y sus padres) que alcanzaron educación básica y las que obtuvieron el nivel medio-superior y más.

Trabajo de campo: entrevistas en profundidad

El trabajo de campo se desarrolló entre octubre de 2013 y agosto del 2014, período en el cual se llevaron a cabo 24 entrevistas cualitativas en profundidad bajo la forma de relato de vida. El número de informantes seleccionadas obedeció al criterio de saturación teórica, considerando que eran los casos necesarios para la identificación de categorías de análisis y la variación de las mismas. Se entiende como entrevistas en profundidad los encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y el informante con el objetivo de comprender su perspectiva acerca de las experiencias y situaciones vividas en las propias palabras de los participantes (Taylor y Bogdan, 1987). La entrevista cualitativa permite una lectura de lo social a partir de la reconstrucción narrativa expresada por los informantes por ende es una herramienta flexible y dinámica, más que un intercambio formal de pregunta y respuesta. Por ello, estas entrevistas avanzan lentamente y requieren de un *rapport* que proporcione una transferencia de confianza informante-investigador (Vela, 2011). De igual forma, cabe señalar que el tiempo de entrevista y el número de sesiones llevadas a cabo las informantes varió de acuerdo al tiempo y disposición de cada mujer. Aunque para la elaboración de las entrevistas en profundidad no se requiera de un protocolo o guion, ni sea posible establecer un calendario estructurado de entrevistas, sí se determinaron líneas o tópicos a abordar durante las sesiones con cada informante., divididos de la siguiente manera: Situación de la infancia, vivencias y transiciones durante la

adolescencia, embarazo y nacimiento del primer hijo, maternidad y crianza y embarazos subsiguientes³.

El trabajo de campo se realizó en dos etapas.

1. Identificación del escenario para encontrar a las mujeres a entrevistar.
2. Realización de las entrevistas.

Primera etapa del trabajo de campo, identificación de escenarios y selección de casos

Esta etapa consistió en la selección del escenario donde se encontraría a las mujeres a entrevistar. Se contempló la estrategia de buscar a las participantes del estudio a través de sus hijos, por lo que se visitaron seis escuelas secundarias públicas del área metropolitana del municipio de Tijuana⁴, ubicadas en distintos sectores de la ciudad, y se levantaron cuestionarios directamente a las madres de familia para identificar aquellas que reunieran los criterios de selección planteados y donde se las invitaba a participar del proyecto⁵. De igual forma, durante esta etapa se realizaron algunas entrevistas exploratorias con el propósito identificar ejes temáticos que no se hubieran contemplado anteriormente y que fueran relevantes para el análisis. Así, en este período de trabajo de campo se realizó la selección de las mujeres a entrevistar, y con ello se identificó una problemática importante: no se estaba cumpliendo con el criterio de heterogeneidad. La mayoría de las mujeres contaba con niveles de escolaridad básica (hasta la secundaria) al igual que sus padres, y aun habiendo seleccionado escuelas donde confluían diferentes niveles socioeconómicos de la población, en los más elevados no se encontraban mujeres que hubieran tenido un primer hijo en la adolescencia. Así, se tomó la decisión de utilizar otra estrategia que permitirá acceder a un grupo de mujeres jóvenes con mayor escolaridad (minoritario y de difícil acceso). Se optó entonces, por la técnica de *bola de nieve* (*snowball sampling*), la cual supone que los individuos pueden nominar a otros que compartan algunas características comunes entre sí, en la medida en que los sujetos se encuentran interconectados dentro de una red social (Goodman, 1961). Para ello, se comenzó identificando una mujer inicial quien proveyó información de otras con características similares, abriendo la posibilidad de expandir otros contactos potenciales. Pese a los sesgos que pueda tener dicha técnica, se considera que es eficiente cuando se está frente a una población de difícil acceso o donde se requiere de cierta confianza para que los sujetos estén dispuestos a participar de la investigación.

Segunda etapa del trabajo de campo: levantamiento de las entrevistas

La segunda etapa del trabajo campo consistió en la realización de las entrevistas. Se realizaron once entrevistas con mujeres jóvenes, seleccionadas a partir de las escuelas secundarias donde estudiaban sus hijos y trece a partir de la técnica de bola de nieve, las cuales se dividieron en dos grupos, cuyo perfil sociodemográfico se encuentra el cuadro uno y dos.

- Grupo A: Mujeres entre 25 a 35 años, residentes en Tijuana, que tuvieron un primer hijo entre los 12 y 19 años, seleccionadas en las escuelas secundarias donde estudiaban sus hijos.
- Grupo B: Mujeres entre 25 a 35 años, residentes en Tijuana, que tuvieron un primer hijo entre los 12 y 19 años, seleccionadas a partir de la técnica de bola de nieve.

Proceso de selección de casos y análisis de la información

De manera resumida el proceso de levantamiento de la información y análisis de la misma fue el siguiente:

³ Ver Anexo 1.

⁴ Ver Anexo 2.

⁵ Ver Anexo 3.

1. Búsqueda de escuelas secundarias, levantamiento de cuestionarios y entrevistas en profundidad realizada.
2. Búsqueda de mujeres a través de la técnica de bola de nieve, levantamiento de entrevistas en profundidad.
3. Codificación de las entrevistas, construcción de categorías de análisis.
4. Triangulación entre categorías y familias de códigos para trazar las rutas analíticas a seguir, teniendo en cuenta las preguntas de investigación. Para la codificación y análisis de la información se utilizó como herramienta el software Atlas Ti. 5.0., un programa informático empleado en este estudio como estrategia para la codificación de un gran cuerpo de información, y posteriormente para analizar datos de acuerdo a familias de códigos⁶.

⁶ Ver anexo. Tabla de codificación.

Cuadro 1.

Perfil sociodemográfico de mujeres jóvenes entre 25 a 35 años, residentes en Tijuana, México. Entrevistadas a partir de la selección en las escuelas secundarias.

PERFIL DE LAS INFORMANTES								
Informante *	Edad actual	Edad al primer hijo	Situación conyugal actual	Ocupación actual	Nivel de escolaridad	Lugar de nacimiento	Edad a la migración	Lugar de origen de la familia**
Grupo A								
1. Marisol	32	16	Unión libre	Empleada	Primaria incompleta	Tijuana, Bc.	NA	Tlaxcala (M), USA (P)
2. Rosa	33	18	Divorciada	Empleada	Secundaria	Irapuato, Gto.	16	Guanajuato
3. Nora	30	16	Unión libre	Trabajador por cuenta propia	Secundaria incompleta	Tijuana, Bc.	NA	Jalisco (M), Veracruz (P)
4. Eliana	34	18	Unión libre	Trabajador por cuenta propia	Secundaria	Tijuana, Bc.	NA	Jalisco
5. María	31	17	Unión libre	Ama de casa	Preparatoria incompleta	Tijuana, Bc.	NA	Jalisco
6. Yolanda	31	18	Unión libre	Empleada	Preparatoria incompleta	Novolato, Sin.	3	Sinaloa
7. Adela	35	18	Unión libre	Ama de casa	Secundaria	Guaymas, Son.	15	Sonora
8. Vero	34	18	Unión libre	Empleada	Primaria	Neza, Mex.	19	Oaxaca
9. Sara	35	17	Separada	Empleada	Primaria	Zacapu, Mich.	1	Michoacán
10. Mariana	32	19	Unión libre	Ama de casa	Preparatoria	Guasave, Sin.	13	Sinaloa
11. Amelia	32	19	Unión libre	Ama de casa	Secundaria	Guadalajara, Jal.	17	Muichoacán (M), Jalisco (P)
*Los nombres de las participantes fueron cambiados para garantizar su privacidad. ** La letra (M) se refiere al lugar de nacimiento de la madre y la (P) al lugar de nacimiento del padre								

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

Cuadro 2.

Perfil sociodemográfico de mujeres jóvenes entre 25 a 35 años, residentes en Tijuana, México. Entrevistadas a partir de la técnica de bola de nieve

PERFIL DE LAS INFORMANTES								
Informante*	Edad actual	Edad al primer hijo	Situación conyugal actual	Ocupación actual	Nivel de escolaridad	Lugar de nacimiento	Edad a la migración	Lugar de origen de la familia**
Grupo B								
12. Catalina	30	18	Casada	Empleada	Maestría	Distrito Federal	2	Sonora (M), Distrito Federal (P)
13. Lilia	30	18	Casada	Empleada	Preparatoria	Tijuana, Bc.	NA	Mexicali (M), Cuernavaca (P)
14. Natalia	26	18	Separada	Estudiante	Licenciatura	Tijuana, Bc.	NA	Nayarit (M), Baja C. Sur (P)
15. Valentina	31	15	Unión libre	Empleada	Preparatoria incompleta	Tijuana, Bc.	NA	Guadalajara (M), Aguascalientes (P)
16. Alicia	31	19	Casada	Empleada	Licenciatura en curso	Tijuana, Bc.	NA	Guanajuato (M), Nayarit (P)
17. Viviana	32	17	Soltera	Estudiante/Empleada	Licenciatura en curso	Tlaxcala, Tlax.	6	Tlaxcala
18. Lucía	30	19	Casada	Trabajador por cuenta propia	Preparatoria	Tijuana, Bc.	NA	Michoacán (M), Baja California (P)
19. Carmen	27	19	Soltera	Empleada	Licenciatura	Distrito Federal	7	Distrito Fedral
20. Susana	31	18	Unión libre	Estudiante/Empleada	Licenciatura en curso	Toluca, Méx.	7	Baja California (M), Toluca (P)
21. Gladis	27	17	Soltera	Empleada	Licenciatura	Tijuana, Bc.	NA	Tijuana (M), USA (P)
22. Berenice	27	19	Unión libre	Trabajador por cuenta propia	Licenciatura	Tijuana, Bc.	NA	Tijuana, BC.
23. Aurora	28	18	Divorciada	Empleada	Licenciatura	Culiacán, Sin.	5	Culiacán (M), Sinaloa (P)
24. Marcela	28	19	Soltera	Estudiante/Empleada		Tijuana, Bc.	NA	Ensenada (M), San Luis Potosí (P)
<p>*Los nombres de las participantes fueron cambiados para garantizar su privacidad.</p> <p>** La letra (M) se refiere al lugar de nacimiento de la madre y la (P) al lugar de nacimiento del padre</p>								

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

Presentación y análisis de los hallazgos de la investigación

La presentación de los resultados y el abordaje analítico de los mismos, expuesto en el presente apartado, se encuentra estructurado a partir de dos grandes ejes como resultado de un proceso de ida y vuelta entre la revisión de la literatura y la información empírica obtenida. El primer eje identificado corresponde al de las transiciones, concretamente a la manera en que las mujeres se construyeron narrativamente como jóvenes que *están en la edad* de experimentar ciertas experiencias. Es importante mencionar que si bien esta investigación partió de premisas de estudios previos respecto a las diferencias existentes en las experiencias de vida de las madres adolescentes según su situación socioeconómica, el nivel de escolaridad alcanzado, los antecedentes migratorios de la familia de la joven así como su experiencia migratoria (Palma y Reding 2011; Ojeda, 2011), una lógica más inductiva con los datos obtenidos permitió distinguir que entre las mujeres que participaron de esta investigación las diferencias objetivas mencionadas tienden a disiparse. Al comparar el proceso mediante el cual las mujeres se construyeron como sujetos jóvenes en los relatos se observa cierta homogeneidad en la manera en que éstas se definieron sí mismas durante la adolescencia, identificando tres elementos a partir de los cuales se construye dicha definición: *los cambios corporales, el paso por la escuela y el deseo de autonomía*.

El segundo eje analítico contemplado fue el inicio de la vida en pareja de las jóvenes. Varias investigaciones han identificado las relaciones que existen entre la vivencia de la maternidad y el estado conyugal de las mujeres (Sánchez, 2003; Ojeda, 2013), por lo que consideramos que el convertirse en madres se experimenta cualitativamente distinto si las jóvenes decide unirse o no con su pareja, sobre todo teniendo en cuenta si el inicio de la vida sexual ocurrió antes o después de haber iniciado la vida conyugal. En este sentido, durante el análisis se dividió a las jóvenes en tres grupos según el momento en que se produjo el embarazo, el calendario de la iniciación sexual y el de la primera unión identificando tres trayectorias: normativa, esperada y emergente. La comparación por grupos facilitó identificar elementos comunes y distintivos en la manera de vivenciar la maternidad, y comprender los procesos subjetivos de las jóvenes.

Estar en la edad: convertirse en adultas desde la perspectiva de las madres adolescentes

Pensar en adolescentes que se convirtieron en madres alude a un evento que se considera ocurrió “a destiempo”; o bien que no se está en la edad de vivenciar. Durante el trabajo de campo realizado, y tras un acercamiento a la información empírica, fue posible identificar que una de las maneras en que las mujeres se alejan narrativamente de la infancia es a partir de lo que consideran *están en la edad* de vivenciar, por lo que la información obtenida sobre este período está desbordada de referencias y valoraciones en torno a la edad. Así, se encontró que la construcción de las mujeres como jóvenes pasa a través de tres elementos concretos: las transformaciones corporales, el paso por la escuela y el deseo de autonomía.

Las transformaciones corporales: la dicotomía entre el sentirse señorita y no querer crecer

Las transformaciones corporales y la apropiación del cuerpo constituyen un punto de partida en la construcción subjetiva de las mujeres jóvenes. En sus relatos, *empezar a reglar* representa un viraje en la definición que ellas construyen de sí, como consecuencia de los cambios corporales que acompañan este evento. No obstante, la manera en que las jóvenes van reconociendo su cuerpo y se apropian de él se produce en medio de tabúes respecto a la menstruación y el inicio de la vida sexual. Natalia, por ejemplo, menciona que su madre no le platicó directamente de la menstruación antes de su ocurrencia, pero el término *ser señorita* estaba presente en sus conversaciones sin que ella estuviera muy segura de su significado. De esta manera, la ambigüedad parece constituir un rasgo distintivo en

la manera de abordar la sexualidad al interior de la familia y los tabúes se convierten en mecanismos que los padres utilizan para controlar los cuerpos y las prácticas sexuales de las jóvenes. Natalia relata:

Tal vez sí me platicó [de la menstruación] pero no recuerdo, porque siempre es: “Cuando seas señorita”, “Cuando dejas de ser niña”, por el mismo tabú que no te deja hablar. “Cuando dejes de ser niña” (Natalia, edad a la menarquía 12 años).

La ambigüedad del término *ser señorita* también se manifiesta en el hecho de que el sentido socialmente atribuido al mismo no parece guardar una correspondencia con el que le confieren las propias jóvenes. Las narrativas permitieron distinguir entre el *ser señorita*, la forma en que se define a las jóvenes sobre todo desde el ámbito familiar, y el *sentirse señorita*, como ellas mismas se identificaron. Para ellas, el *sentirse señoritas*, si bien tiene que ver con los cambios corporales experimentados, se relaciona con la mirada del otro-masculino. Así, el *sentirse señoritas* no siempre tiene una significación positiva. Cuando los cambios corporales están iniciando se generan tensiones en la construcción subjetiva de las jóvenes; ya que ellas mismas se están adaptando a dichos cambios y deben encontrar nuevas maneras de relacionarse con los varones. Es terminando la primaria para unas, o bien empezando la secundaria para otras, cuando la mirada de los compañeros de clase empieza a cobrar particular relevancia, como sugiere Lucía:

Sí, sí; no sé en qué momento me empecé a fijar que los niños me empezaban a mirar. Como en tercero de secundaria fue cuando empecé a mirar, cuando caminaba a la tienda o algo, que me veían los niños, me miraban los muchachitos. Ahí como en tercero fue cuando me empecé a dar cuenta de lo bien que me sentía, lo grande que ya me sentía, que ya era como importante, como que ya me notaba el sexo opuesto (Lucía, edad a la menarquía 13 años).

El paso por la escuela

El paso por la escuela constituye un referente espacio-temporal recurrente en la construcción de las trayectorias juveniles a partir del cual se entrecruzan diferentes episodios biográficos. Aunque las mujeres entrevistadas experimentaron distintas temporalidades dentro del espacio escolar (De las 24 jóvenes entrevistadas 20 tuvieron una vivencia más allá de la primaria. De estas últimas, cuatro pasaron por la secundaria, seis por la preparatoria y el resto cursó el nivel superior o se encuentra cursándolo) el paso por la escuela guarda una estrecha relación con otras vivencias. En este sentido, la permanencia en el ámbito escolar, así como la decisión de dejarlo posibilita acceder a diferentes recursos que estimulan procesos particulares de subjetivación juvenil.

En las narraciones de las jóvenes que permanecieron más tiempo en la escuela la posibilidad de elegir a cuál asistir durante la adolescencia (sea la secundaria o la preparatoria) constituye un recurso que despliega su capacidad para tomar decisiones y negociar con los adultos, en este caso con sus padres. De igual forma, la permanencia en la escuela permite prolongar el período de residencia en el hogar parental, ampliar la dependencia económica, experimentar vivencias que extienden el período de la adolescencia, pero sobre todo diversificar los escenarios de interacción. Pasar de la primaria a la secundaria, de la secundaria a la preparatoria (o alcanzar la licenciatura para algunas mujeres) implica el traslado a otras colonias, la ampliación o renovación del grupo de pares y la extensión de las actividades de la escuela fuera de dicho ámbito, por lo que las jóvenes experimentan una mayor libertad de sus padres.

Pues digamos que empecé a ir a muchas fiestas, muchas, muchas fiestas [...]. Había muchas libertades en las casas de los demás. O sea, en mi casa era que estaba mi papá y mi mamá, o si va s a una fiesta pues “Comunícame con los papás”, pero pues aquí no habían papás ni mamás en las casas, y yo decía: “O sea, ¿Cómo está esto?” (Catalina, nivel de escolaridad alcanzado preparatoria).

En contraste, para el grupo de mujeres que abandonó sus estudios antes de la preparatoria su construcción como jóvenes involucra otros recursos. Para ellas, es la decisión de dejar la escuela la que marca un viraje en su construcción identitaria. Entre las motivaciones expresadas para no continuar los estudios encontramos dos distinciones importantes. Por un lado, son las condiciones de precariedad económica en el hogar las inciden en que las jóvenes tomen la decisión de parar la escuela, busquen trabajo e incluso emigren. Del otro, es la falta de incentivos la que promueve la deserción. Así, a diferencia de las jóvenes que permanecieron en la escuela, la decisión de no continuar en estudiando promueve la inserción al mercado de laboral y el distanciamiento económico y vivencial con los padres, al contar con una mayor posibilidad de independencia económica. Esto, representó para las jóvenes de estudio un recurso subjetivo trascendente en su definición como jóvenes. Para Vero, por ejemplo, quien dejó la escuela al terminar la primaria para emigrar a la Ciudad de México y así trabajar, no continuar con sus estudios representó la posibilidad de consolidar un proyecto migratorio que había trazado para ayudar a su familia, pero en el cual encontró una mayor autonomía de su hogar parental y una posibilidad de interactuar con otros grupos de pares fuera del control de sus padres.

Sí, a veces cuando regresaba tenía problemas con mi papa. Pero como que cuando yo salí de la casa y fui a trabajar como que tenía más valor, o yo no sé [...]. No me sentía sola porque nos encontrábamos entre primas, entre amigas, entre vecinas. Nos hicimos bolitas ahí puras chicas [Ciudad de México]. Y pues había un lugar ahí en la Merced, ahí se juntaban muchos de ahí del Estado de Oaxaca, mucha gente. Y pues ahí veíamos a todos, quién iba, quién regresaba y así. Y muchas veces yo me comuniqué a través de cartas porque antes teléfonos pues no habían (risas), le escribía a mi mamá, le mandaba un poco de dinero y así me la pasaba. Pero en México nunca me llegué a sentir sola porque nos juntábamos varias, íbamos al parque, al cine [...]" (Vero, edad a la migración a la Ciudad de México 14 años).

Deseo de autonomía

El tercer elemento presente en la construcción de las mujeres como jóvenes es el deseo de autonomía, o en sus palabras “el deseo de ser libre”. Éste, se manifiesta a partir de una tensión continúa entre las propias aspiraciones de las jóvenes respecto al devenir adultas y el lugar que se les asigna socialmente como dependientes y en transición. Las expectativas que los padres tienen de sus hijas durante la adolescencia entran en contradicción con las vivencias de las jóvenes, quienes se consideran que están en la edad de trabajar, de tener novio, de salir con sus amigos, e inclusive de emigrar. Así, las jóvenes de esta investigación desarrollaron estrategias para hacer frente al control parental y movilizaron distintos recursos para lograr obtener cierta autonomía. Una de las estrategias desplegada por algunas jóvenes es la decisión de establecer una relación de pareja ante la limitación de sus padres frente a la vida social. Sara, por ejemplo, consideró que casándose iba lograr obtener la libertad de verse con sus amigas, de salir y poder ir donde quisiera; ya que su mamá mantenía un control estricto sobre ella.

No, no teníamos esa libertad. Yo miraba que mis amigas de la escuela decían: “No, qué vamos a hacer un convivio de cumpleaños”, y decían: “Vamos cooperamos eso, compramos

lo otro y nos juntamos en la casa de una amiga y ahí hacemos el convivio”. Y yo le decía a mi mamá: “Ma, déjeme un ratito, usted dígame a qué horas y yo aquí estoy a esa hora”. No y no, y no me dejaba. Entonces como que yo dije: “¿Ay no, será mejor casarme y ya así ya me puedo ir a donde yo quiera?” (Sara, edad a la unión 14 años).

Para otras jóvenes, sobre todo las que alcanzaron niveles de escolaridad más elevados, uno de los recursos movilizados fue el distanciamiento del hogar parental eligiendo un espacio escolar alejado del entorno familiar o bien, tomando la decisión de trabajar además de estudiar buscando ocupar su tiempo libre fuera del hogar. Estudiar lejos de casa no solamente representa la posibilidad de una mayor movilidad entre las jóvenes y con ello la diversificación de sus rutinas; sino también implica alejarse vivencialmente del escenario donde transcurrió su infancia. Por su parte, la experiencia laboral proporciona independencia económica al tiempo que posibilita tomar distancia del control parental, disminuyendo el tiempo que las jóvenes pasan en casa.

Yo quería más gente, más cosas, yo quería salirme de mi casa y que mi mamá no supiera si salía a la una o si salía a las 12 [Risas]. Sí, sí, yo era lo que quería irme, ahora que lo pienso es como: “Quiero ser libre” [Risas] (Carmen, 27 años).

Pese a las diferentes condiciones objetivas presentes a lo largo de las trayectorias biográficas de las jóvenes, es posible argumentar que la manera en que las mujeres de esta investigación se construyen como sujetos jóvenes se lleva a cabo a partir de fuertes tensiones entre las atribuciones identitarias adjudicadas a las mujeres (sobre todo por parte de sus padres) y las vivencias que éstas fueron experimentando. Reguillo (2012) plantea que la representación que se tiene de los jóvenes como sujetos en tránsito a la adultez, se contrapone con la manera en que éstos mismos experimentan su condición juvenil, a partir de una mirada anclada en el presente y no como un proceso en miras al futuro. Aunque desde su experiencia de investigación, la autora realiza el argumento anterior basada en sus trabajos acerca de las culturas juveniles, resulta relevante encontrar que las jóvenes de este estudio se construyeron a sí mismas a partir de lo que se consideran *estar en la edad* de hacer. Siguiendo el planteamiento de Emirbayer y Mische (1998), se puede considerar que durante este período la capacidad de actuar y de tomar decisiones (agencia) se encuentra mayormente orientada al presente, desplegando así su capacidad para evaluar las aspiraciones familiares concernientes a la adolescencia y construir significaciones propias frente al ser joven. Es precisamente en esta mirada volcada hacia el presente y el ahora donde se desatan los conflictos y las tensiones en el ámbito familiar y escolar en el que se desenvuelven las participantes de la investigación. Desde la mirada adulta, las jóvenes aún no *están en la edad*, sino más bien se encuentran en tránsito. En contraste, las madres adolescentes se consideran *en la edad* para experimentar lo que los adultos quieren controlar: la vida amorosa, las prácticas sexuales y las interacciones con el grupo de pares.

La incapacidad de establecer una interlocución entre estas dos lógicas promueve que las jóvenes desarrollen estrategias y movilicen recursos con el propósito de lograr cierta autonomía, tales como: la consolidación de un proyecto migratorio (entre las jóvenes que migraron a Tijuana), la deserción escolar, la entrada al mercado de trabajo y el distanciamiento vivencial de los padres. Sin embargo, algunas de estas estrategias se encuentran aferradas a fuertes imaginarios y relaciones de género; que en algunos casos actúan en detrimento de este deseo de libertad: como lo es el ejemplo de las jóvenes que establecen una unión de pareja para alejarse del control parental.

Significaciones de la maternidad adolescente

El acercamiento anterior a la manera en que las jóvenes se construyeron como sujetos durante su adolescencia permitió identificar la importancia de la vida amorosa en sus procesos de subjetivación. Así, a partir del desenlace del noviazgo con el padre del primer hijo se identificaron tres trayectorias biográficas que incidieron en la manera de vivenciar la maternidad y darle sentido a dicha experiencia: una trayectoria normativa, una trayectoria esperada y una trayectoria emergente.

Trayectoria normativa: unión-embarazo

Esta trayectoria se caracteriza por que tanto el embarazo como la maternidad de las adolescentes ocurrieron dentro del marco de una unión (haya sido ésta consensual o sancionada legalmente), y no fueron dichos eventos los que motivaron la decisión de iniciar una vida en pareja. Se denomina normativa porque el valor que tiene la unión conyugal, como un evento que debe anteceder a la reproducción, no se reduce necesariamente al grupo de jóvenes que siguió esta trayectoria; sino que está presente en la mayoría de los relatos de las entrevistadas para quienes “salir bien” o “hacer las cosas como se deben” constituía un proyecto deseado en sus narrativas. Asimismo, en los relatos, las valoraciones subjetivas respecto a la conyugalidad se entrecruzan con la dimensión objetiva de la cultura afectiva, en la que tener un hijo dentro del marco de una unión es fuertemente valorado, sobre todo al interior del ámbito familiar, promoviendo prácticas de vigilancia y control por parte de los padres para que este orden de eventos pueda mantenerse. Pese a que en la actualidad resulta complicado identificar un orden de eventos hegemónico de transición a la adultez, en México los embarazos adolescentes ocurren mayoritariamente entre adolescentes unidas (Stern y Menkes, 2008), y se han evidenciado cambios poco significativos en la duración del período entre la unión y la maternidad (Echarri y Amador, 2006); por lo que se podría sugerir que entre las adolescentes que decidieron unirse el embarazo constituía un proyecto esperado.

Las mujeres que siguieron esta trayectoria presentan características específicas, que las distinguen claramente de las demás: provienen de familias con niveles socioeconómicos bajos y en condición de precariedad. Al igual que sus padres, las mujeres alcanzaron bajos niveles de escolaridad (no más allá de la secundaria) y en sus hogares se manifiesta una referencia de unión y maternidad tempranas, sea a través de sus madres o hermanas. La vida amorosa de estas jóvenes se expresó a partir de un solo noviazgo, el cual terminó en unión y; pese al deseo manifiesto de establecer el inicio de una vida en pareja, esta decisión constituye una iniciativa que muchas veces es tomada en primera instancia por el varón.

Las jóvenes que siguieron esta trayectoria no encontraron oposición de sus padres para *juntarse*; ya que para las familias, aunque sus hijas estaban jóvenes, la unión representa una opción deseada sobre todo si hay sospechas de que éstas habían iniciado su vida sexual. Por ello, de los cinco casos que conforman este grupo, tres decidieron unirse después días después del primer encuentro sexual por temor a que sus padres descubrieran que ya no era vírgenes. De igual forma, es importante señalar que las prácticas sexuales de estas jóvenes estuvieron marcadas por una falta de información respecto de los métodos de anticoncepción y el escaso control de las mujeres sobre su cuerpo y la reproducción; ya que son sus esposos quienes “las cuidan” de no quedar en embarazo. De hecho, al observar sus trayectorias biográficas se observa que la vida en pareja, la iniciación sexual y la reproducción se encuentran íntimamente vinculadas; y en este sentido, el embarazo es significado como una vivencia aceptada y esperada por las jóvenes.

Es importante mencionar que las jóvenes que siguieron esta trayectoria habían dejado la escuela años antes a la unión y se encontraban trabajando cuando conocieron al padre de su primer hijo. Empero,

la unión implicó el abandono de sus actividades laborales por la presión de la pareja promoviendo que la rutina de las jóvenes se volcara al hogar y a la vida en pareja. En este sentido, el embarazo constituyó una vivencia en la que se sintieron amadas, valoradas y tenidas en cuenta; y la maternidad representó la posibilidad de “tener algo propio”. No obstante, esta mirada idílica de la unión tiende a fracturarse durante la maternidad y los años que transcurren después del primer embarazo. Los problemas con la pareja, el maltrato que experimentan algunas jóvenes, la infidelidad del esposo, las condiciones de pobreza y la precariedad económica hacen que las jóvenes signifiquen la unión como una vivencia que “no fue la esperada”.

Hacia una trayectoria esperada: embarazo-unión

A diferencia del grupo anterior, la segunda trayectoria vivenciada por las jóvenes se caracteriza porque el embarazo antecede a la unión. La vida en pareja representa una manera de lograr lo que socialmente se espera: “salir bien” y la posibilidad de alcanzar la trayectoria de vida esperada por sus familias. Como punto de partida, es importante señalar que esta trayectoria biográfica es experimentada por 16 jóvenes de las 24 entrevistas, y si se tiene en cuenta el nivel de escolaridad alcanzado por éstas antes del embarazo se puede plantear que constituye un grupo heterogéneo, en comparación con el grupo anterior. Como punto de partida cabe señalar que la vida amorosa de las jóvenes que siguieron este itinerario fue un poco más extendida; es decir, el padre del primer hijo no fue necesariamente el primer novio. Sin embargo, a menudo, las jóvenes se refieren a esta pareja como el “*novio formal*” identificándolo como aquella que presentaron a sus padres, o bien de quien platicaron pidiéndoles permiso para salir con él.

Una característica importante de esta trayectoria es que los primeros encuentros sexuales se produjeron con el padre del primer hijo y la duración del noviazgo; es decir, el tiempo transcurrido entre el comienzo de la relación con el novio hasta el momento en que se produce el embarazo, oscila entre tres a seis meses después de haber iniciado el noviazgo. Lo anterior, guarda una estrecha relación con el uso de métodos anticonceptivos en las primeras relaciones sexuales. Sin importar el nivel educativo que tuvieran las jóvenes al momento del primer encuentro sexual, el lugar de socialización en la infancia o adolescencia, así como el lugar de procedencia de sus familias (Tijuana o el resto del país), las mujeres que siguieron esta trayectoria se caracterizan por no usar ningún método de anticoncepción en sus encuentros sexuales o por el uso esporádico del condón, entre aquellas con una vida sexual más activa. En las narrativas, las jóvenes plantearon que aunque conocían los métodos para prevenir embarazos, no los usaban por varias razones: porque no consideraban que pudieran quedar embarazadas, porque los encuentros no eran planeados, porque sus parejas “las cuidaban” controlando las eyaculaciones; y algunas manifestaron estar muy enamoradas y no importarles un posible embarazo en ese momento, ya que sabían que la pareja “iba a responder”.

Una una reacción común entre estas jóvenes al enterarse de su embarazo fue la de ocultarlo de los padres. Algunas lo hicieron poco tiempo y en otros casos hasta cuando el embarazo estaba avanzando, por lo que la vivencia del embarazo tiene significaciones contradictorias en sus narraciones: la alegría al saber que esperaban un hijo de sus parejas (para algunas) y al mismo tiempo el temor de tener que enfrentar a la familia. El sentimiento de las jóvenes de haber defraudado las expectativas que los padres tenían sobre sus trayectorias de vida generó múltiples tensiones en sus relatos, haciendo que la experiencia de “contar el embarazo a la familia” fuera significada como una de las más difíciles de sus vidas. La sanción social de haber tenido relaciones sexuales fuera de la unión, de haber “metido las patas” o de “haber salido con el domingo siete”, como llaman algunas jóvenes al embarazo en éstas circunstancias, constituyó una experiencia que marcó profundamente sus biografías haciendo

que la aceptación de sus padres frente al embarazo y el respaldo de la pareja fueran fundamentales en la vivencia de la primera maternidad.

En este sentido, el apoyo familiar representa un recurso que promueve una significación más positiva del embarazo. Algunas jóvenes pensaron en la unión como la primera opción al darse de cuenta de sus embarazos, tuvieron la posibilidad de dialogarlo con sus padres e incluso esperar el momento en que consideraban apropiado para unirse, en acuerdo con el padre del primer hijo. Mientras que para otras jóvenes, la unión no constituyó una opción sino una obligación impuesta por los padres. Igualmente, los cambios experimentados en la rutina de las jóvenes tras la maternidad se encuentran estrechamente vinculados con el apoyo de los padres y el lugar de residencia tras la unión. Algunas jóvenes que estaban en la escuela cuando sucedió el embarazo y que fueron a vivir a casa de su suegra, a menudo tuvieron que interrumpir sus estudios. Sin embargo, para quienes recibieron el apoyo de sus padres en el cuidado de los hijos; y sobre todo entre aquellas jóvenes que continuaron viviendo en casa con sus padres (llevando a vivir ahí a su pareja), la adaptación del rol como madres y las actividades escolares y recreativas se dio de una forma más armónica.

Finalmente vale la señalar que, a diferencia de las jóvenes que siguieron la trayectoria normativa, en este grupo de jóvenes las uniones legales y religiosas adquieren una mayor centralidad, y llama la atención que es en las familias en las que los padres tienen niveles de escolaridad más elevados (preparatoria y licenciatura) en las que la unión legal constituye una opción deseada por los padres, e incluso éstos ejercen una mayor presión para que sus hijas se casen. No obstante, sin importar si el compromiso es legal o consensual la decisión de iniciar una vida en pareja constituye, para las jóvenes y sobre todo para sus familias, un recurso para enfrentar las sanciones sociales que envuelve el ser madre soltera.

Trayectoria emergente: embarazo y maternidad fuera de la vida en pareja

La trayectoria emergente se caracteriza por que tanto el embarazo como la maternidad se dieron por fuera del marco de una unión, la cual fue seguida por tres casos. Si bien, algunas mujeres se unieron algunos años después, dicho vínculo no fue con el padre del primer hijo. A pesar de que en la trayectoria mencionada anteriormente (esperada) hay casos en los que la unión se disolvió tempranamente y algunas mujeres se definen a sí mismas como madres solteras, el rasgo característico de la trayectoria emergente es que nunca hubo cohabitación con el padre del primer hijo.

Se considera emergente porque esta forma de ejercer la maternidad se encuentra fuera de la norma socialmente aceptada entre las familias de madres adolescentes mexicanas, donde tan solo el diez por ciento de los nacimientos ocurren fuera de una unión conyugal, porcentajes que se encuentran por debajo de los nacimientos prenupciales de mujeres adultas (Welti, 2000). En segundo lugar, la opción de no consolidar una unión generó enfrentamientos entre las jóvenes y sus familias produciendo rupturas importantes en las expectativas que los padres tenían para el futuro sus hijas. Así, la decisión de no unirse implicó costos considerables en las trayectorias biográficas de las jóvenes en al menos tres aspectos. Por un lado, tuvieron que enfrentar un doble estigma social al ser madres “a edades tempranas” y madres solteras. Además, el enfrentamiento con sus padres, en uno de los casos, desencadenó conflictos familiares y con ello el no recibir un apoyo total durante el embarazo y parte de la crianza. Y por último, al apoyo económico y afectivo de sus parejas estuvo casi ausente.

Un aspecto que sobresale de esta trayectoria es que estas jóvenes al decidir no unirse, y continuar en la casa de sus padres, no tuvieron que parar las actividades que realizaban antes del embarazo. En el

caso de las mujeres que estaban en la escuela no interrumpieron sus estudios; y quienes se encontraban trabajando lo siguieron haciendo. Sin embargo, esto también implicó costos considerables en la vivencia de la maternidad; ya que muchas veces no pudieron pasar el tiempo esperado con sus hijos, lo cual ha desencadenado a través del tiempo un sentimiento de culpabilidad. Si comparamos a las jóvenes que siguieron esta trayectoria con los dos grupos anteriores podemos observar que la decisión de no iniciar una vida en pareja se transformó en un recurso subjetivo importante; ya que les permitió continuar con sus vidas académicas y laborales. No obstante, esta decisión también implicó sacrificios considerables al pasar menos tiempo con sus hijos y no contar con el apoyo económico de sus parejas.

Entre la estigmatización y una significación positiva de la maternidad

Aunque la distinción de las trayectorias anteriores obedeció a una cuestión analítica, es importante tener presente que algunas de las vivencias experimentadas por las jóvenes no se circunscriben a un único itinerario; es decir, algunas experiencias son compartidas por las jóvenes sin importar cual trayectoria hayan seguido. En este sentido, el análisis de las entrevistas permitió entrever dos elementos transversales en lo concerniente a la significación de la maternidad adolescente. El primero, es la sanción social que experimentaron las jóvenes (y algunas continúan viviendo) por el hecho de haber sido madres en la adolescencia; y el segundo, como respuesta a dicha sanción, es la significación de la maternidad adolescente en términos positivos.

En las narraciones las jóvenes mencionaron que constantemente sintieron sanciones sociales y juicios frente al hecho de haber sido madres adolescentes, expresadas de diversos modos. De un lado, tuvieron que sobrellevar las miradas de los otros; sobre todo de personas que no conocían. Éstas, eran interpretadas por las jóvenes como sanciones frente al hecho de haber sido madres “fuera de tiempo”. Gladis expresa que frente a estas miradas ella sentía la necesidad de demostrar su capacidad de combinar el ser madre con estar en la escuela; y sugiere que mientras estuvo embarazada sacó las mejores calificaciones en la preparatoria. Lilia, por su parte, también expresa que sintió juicios de valor frente al hecho de ser madre joven; y que al lado de su hermana, quien experimentó un orden normativo hacia la adultez, le hacían sentir que sus vivencias tenían menos valor.

¡Uy!, recuerdo específicamente un día que sintetiza toda esa época, estaba esperando el camión de la mañana y pues yo era como Daria [personaje de caricaturas] ¿no?, pero ahora embarazada [Risas]. Entonces, estaba en la parada del camión y tenía una faldota, y recuerdo que todo mundo me miraba como diciendo: “¿Qué [...]? ¡Está embarazada! ¡Va a la prepa!”; o sea, era algo raro. Y yo estaba esperando el camión, y recuerdo que me miraban como un espanto, como si fuera algo que nunca se haya visto, y yo estaba como, ese día dije: “A la gente como le gusta juzgar” ¿No?, y la gente hace lo que yo hago, la gente va clases ¿no? Y mientras estuve embarazada saqué las mejores calificaciones del mundo (Gladis, edad al primer embarazo 17 años).

Sí, me sentía mal, como si tuvieras menos valor. Simplemente mi hermana me lleva dos años, pero ella terminó su carrera y se casó como todo bien planeado ¡cómo se supone que todo debería de ser! Y está bien, pero hacer diferencias entre hermanos pues no es bonito, no sientes bien. ¿Entonces qué quiere decir que yo valgo menos? o ¿mis hijos van a estar mal educados? o ¿por qué esa etiqueta de que [...]? Y me lo decían "Es que tú no te ves madura". Y yo pensaba en mí: "Y ellos como pueden saber si ellos ni viven conmigo, si no cuidan a mi hijo, si no saben". Pero va dentro de la madurez que uno va tomando. Dices:

"De lo que está tomar lo bueno y lo otro pues aprender". Pero siempre ha sido no muy bien visto (Lilia, edad al primer embarazo 18 años).

De igual forma, las madres adolescentes señalaron una tensión entre la manera en que los otros perciben a la maternidad adolescente y la manera en que ellas mismas vivencian esta experiencia. Carmen narra que cuando estaba embarazada su familia y conocidos la consideraban demasiado joven para convertirse en madre; no obstante, ella se sentía capaz de asumir dicha responsabilidad; y sentía que la edad no iba a representar ningún obstáculo para poder llevar a cabo la crianza de su hijo.

Si hubo mucha gente que dijo: "Ay pero es que están tan jóvenes" Y pues mi respuesta siempre fue: "Pues sí, estamos jóvenes pero pues eso no quiere decir que no podamos hacer las cosas". Nos fallaron nuestros cálculos y tener un bebé a esta edad no estaba para nada planeado, ni estaba en mis planes a futuro, de hecho yo no planeaba tener hijos [...] (Carmen, edad al primer hijo 18 años).

En las narraciones es posible observar la manera en que las jóvenes han reaccionado ante las sanciones sociales, transformando las significaciones negativas otorgadas a la maternidad adolescente. Así, mediante la inversión en la identidad de "buena madre" y la distinción de los aspectos positivos de esta experiencia las jóvenes han hecho frente a los juicios en torno a la edad a la que fueron madres. Sin dejar de lado que la mayoría de las jóvenes expresó no haber estado en la edad para ser madre, visto retrospectivamente, las jóvenes entrevistadas resaltaron los beneficios, las ventajas y los aspectos positivos de su experiencia como madres adolescentes, mencionado distintos argumentos. El primero alude a aspectos biológicos, desde el cual se sostiene que las madres jóvenes tienen hijos más sanos y menos abortos, como menciona Eliana. Y el segundo alude a la importancia de la cercanía generacional para comprender las problemáticas de sus hijos; así como las ventajas de disponer de mayor energía para jugar con ellos y poder dedicarles más tiempo, como plantea Mariana.

Sí, porque cada parto es desgastante. Bueno, a lo que yo he escuchado. Cada bebé que tú tienes te roba años de vida, no es así comprobado pero roba años de vida; quiere decir, te agota y ya no es lo mismo. Tener joven mejor. Yo he tenido compañeras que han tenido ya grandes y no se les logran los bebés o se ven bien delicadas ellas. A veces ponen en riesgo la vida del bebé o la vida de la mamá y siento que sí es peligroso (Eliana, edad al primer hijo 18 años).

Yo siento que [...], bueno primero sí pienso que los tuve muy joven, pero ahorita que ellos van creciendo, y que ya los llevo a la fiesta de la secundaria yo digo: "Ay, que suave porque yo tengo las energías para estar al pendiente de mi hijo" (Mariana, edad al primer hijo 18 años).

A modo de conclusión

Si bien el punto de partida de esta investigación era la pregunta por la manera en que las madres adolescentes se construían como sujetos jóvenes, se puede plantear mujeres entrevistadas tomaron la decisión de ser madres y hacer frente a esta experiencia, pese a los costos que esto implicaba en sus vidas. Sin embargo, siguiendo a Wieviorka (2012), durante las trayectorias biográficas, las jóvenes experimentaron vivencias que promovieron procesos de de-subjetivación, limitando su capacidad para tomar decisiones y actuar como sujetos. La presión directa (obligación) de los padres para que sus hijas establecieran una unión de pareja y mantener así el estatus social de la familia, la situación

de violencia y maltrato que muchas jóvenes experimentaron por parte de sus parejas y el estigma social que implicó, para la mayoría, ser madre adolescente, restringieron su capacidad para reflexionar sobre sí mismas. Por ello, las jóvenes tuvieron que establecer nuevos procesos de subjetivación sustentados en la destreza de combinar dos vivencias que se consideran excluyentes: el ser madre y el ser adolescente. Así, dotando de un sentido positivo su experiencia como madres, las jóvenes han reconstruido su identidad y re-significado la vivencia de la maternidad. Esta estrategia, da cuenta de la capacidad que tienen las jóvenes para mediar sus aspiraciones y proyectos personales con los contextos de estructuración donde éstas interactúan, tratando de enfrentar las contradicciones generadas por el hecho de convertirse en madres durante la adolescencia (Emirbayer y Mische, 1998).

De igual forma, es necesario considerar que la estigmatización de las madres adolescentes se inscribe en un escenario más amplio en el que socialmente se le ha adjudicado gran valor a la incorporación de los y las jóvenes a la escuela y el trabajo, lo cual denomina Reguillo (2012) como: “la incorporación a como dé lugar”. Dentro de este escenario, el embarazo adolescente es percibido como un evento que coarta las posibilidades de inserción a dichos espacios; y en este sentido, tener un hijo “antes de tiempo” genera un estigma social para las jóvenes. Sin perder de vista que para algunas jóvenes la maternidad implicó el abandono de sus estudios y de las actividades laborales, resulta relevante preguntarse si los procesos desiguales de integración que experimentan los y las jóvenes a los espacios escolares y laborales afectan únicamente a las madres adolescentes. Y así mismo, si el proyecto de unión y la maternidad no constituyen igualmente otras formas de integración ante el desgaste y carencia de sentido que tienen los espacios escolares y laborales para algunas jóvenes. Así, considero que el aporte de esta investigación al campo de estudio de la juventud consiste precisamente en superar la perspectiva de integración con la cual se ha otorgado protagonismo a los y las jóvenes en la medida en que se encuentran inscritos en los espacios de participación que tradicionalmente les han sido adjudicados (escuela-trabajo-ciudadanía); y desde la cual se ha considerado a la maternidad adolescente en términos problemáticos, dificultando entrever las motivaciones y los significados que las jóvenes le otorgan a dicha experiencia. En tanto el acceso de los y las jóvenes a la escuela, el trabajo, la salud y los derechos es fuertemente vulnerado en el escenario actual, resulta complicado comprender lo juvenil desde la perspectiva de la integración. Por ello, a partir de este trabajo se propone re-pensar a las madres adolescentes desde su condición juvenil, y la diversidad que la misma involucra, en detrimento de estrictas valoraciones etarias. Esto, permite abordar el tema de la maternidad adolescente más allá de un problema social, resaltando sus conexiones con la vivencia de la sexualidad y la afectividad en la construcción subjetiva de las jóvenes.

Los resultados obtenidos en esta investigación sugieren igualmente la necesidad de fortalecer el debate respecto a la interrupción de los embarazos y los métodos de prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual; sobre todo para el caso de las adolescentes (entre los 12 y 19 años) que por su minoría de edad no se consideran con los plenos derechos para decidir sobre sus cuerpos. Si bien las jóvenes de esta investigación manifestaron su desacuerdo frente a la interrupción de sus embarazos, algunas jóvenes sostuvieron que sí les hubiera gustado interrumpir su embarazo pero no lo hicieron por miedo, al ser una práctica ilegal en Tijuana y además, porque no contaban con el conocimiento ni los recursos económicos suficientes para llevarlo a cabo. De igual forma, los hallazgos de esta investigación estimulan el debate acerca del acceso a la información que tienen las jóvenes respecto a la salud sexual reproductiva. Como se mencionó en el apartado anterior, resulta notable el hecho de que sin importar el sector socioeconómico de origen, ni el nivel de escolaridad de los padres, las jóvenes no hayan recibido información adecuada y directa acerca de los métodos de anticoncepción y prevención de enfermedades de transmisión sexual; así como tampoco,

se hayan sentido con la libertad y confianza de expresar cuestionamientos sobre el ejercicio de la sexualidad entre sus padres y maestros. El tabú frente a la sexualidad de las jóvenes parece constituir un elemento transversal a los diferentes escenarios de donde provienen las entrevistadas. Por ello, es preciso promover una mayor divulgación respecto a la sexualidad juvenil, que desde un enfoque de derechos y no de riesgo, y comprendiendo al sujeto juvenil con la capacidad de tomar decisiones y decidir sobre sus cuerpos; incorpore también a los padres, quienes con sus imaginarios, prohibiciones y silencios han promovido que sus hijas no puedan acceder con mayor facilidad a dichos métodos. Por último, vale la pena señalar que contrario a lo planteado en los discursos públicos, la mayoría de las jóvenes de esta investigación no son madres solteras sino que experimentaron la maternidad en el marco de una unión de pareja, y que en gran parte de los casos fueron los varones (también adolescentes en su mayoría) quienes manifestaron el deseo de establecerla. Por ello, para insertar el tema del embarazo adolescente al debate acerca de la juventud y los movimientos sociales resulta fundamental vincular a los varones en el abordaje académico de esta temática, conocer sus motivaciones frente a la paternidad y los significados que le confieren a este evento; dejando de comprender este evento como un experiencia que involucra únicamente a las jóvenes.

Bibliografía

- Adaszko, Ariel (2005) "Perspectivas socio-antropológicas sobre la adolescencia, la juventud y el embarazo" en Gogna, Mónica (Coord.) *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas* (Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad, UNICEF)
- Ariza, Marina y Velasco, Laura (2012) "Introducción" en Ariza, Marina y Velasco, Laura (Coord.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, El Colegio de la Frontera Norte)
- Ariza, Marina (2004) "Miradas masculinas y femeninas de la migración en Ciudad Juárez" en Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina (Coord.) *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM)
- Bertaux, Daniel 1989 "Los relatos de vida en el análisis social" en *Historia y fuente oral* (Barcelona) núm. 1
- Billari, Francesco C. y Philipov, Dimiter 2010 "Education and the Transition to Motherhood: A Comparative Analysis of Western Europe" en *European Demographic Research Papers* en <http://www.oeaw.ac.at/vid/download/edrp_3_04.pdf> acceso Julio 2010
- Bourdieu, Pierre 2002 (1984), "La "jeunesse" n'est qu'un mot" en *Questions de sociologie* (París : Les éditions de minuit)
- Breheny, Mary y Stephens, Christine 2007 "Individual responsibility and social constraint: The construction of adolescent motherhood in social scientific research" en *Culture, Health & Sexuality* Vol. 9, núm. 4.
- Bruno, Pierre 2000 "L'adolescence et sa culture, une bilan des approach" en *Existe-t-il une culture adolescente?* (París : Press éditions)
- Buvinic, Mayra 1998 "Costos De La Maternidad Adolescente En Barbados, Chile, Guatemala y México" en *Studies in Family Planning* Vol. 29, núm. 2, junio 1998
- Canales, Alejandro y Montiel, Israel (2008) *Región norte de México. Tendencias demográficas y distribución territorial de la población* (Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA)

- Canales, Alejandro (2003) "Culturas demográficas y poblamiento modernos. Perspectivas desde la frontera México-Estados Unidos" en Valenzuela, José Manuel (Coord.) *Por las fronteras del norte. Una aproximación a la frontera Norte-Estados Unidos* (México: Fondo de Cultura Económica)
- Chackiel, Juan (2004) *La dinámica demográfica en América Latina* (Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE))
- Charmaz, Kathy (1994) "Grounded theory. Objectivist and constructivist methods" en Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (Eds.) *The Sage Handbook of qualitative research, Second edition* (Londres: Sage Publications)
- Climont, Graciela (2003) "La maternidad adolescente, una expresión de la cuestión social. El interjuego entre la exclusión social, la construcción de la subjetividad y las políticas públicas" en *Revista Argentina de Sociología* (Buenos Aires) Vol. 1, núm. 001.
- Colín, Yeimi y Villagómez, Paloma (2010) "Evolución de la maternidad adolescente en México, 1974-2009" en CONAPO *La situación demográfica de México 2010* (México: Consejo Nacional de Población (CONAPO))
- Collignon, María Martha y Rodríguez, Zeyda (2010) "Amor y sexualidad en jóvenes mexicanos del siglo XX" en Collignon, María Martha; Rodríguez, Zeyda y Bárcenas, Karina (Coord.) *La vida amorosa, sexual y familiar en México. Herencias, Discursos y practicas* (Guadalajara: ITESO y Universidad Iberoamericana)
- Denzin, Norman (2009) "Interpretive interactionism. A posmodern approach to everyday life" en Hviid, Michael (Ed.) *Encountering the everyday. An introduction to the sociologies of the unnoticed* (New York: Palgrave Macmillan)
- Denzin, Norman (1989) *Interpretative biography. Qualitative research methods series 17* (Londres: Sage Publications)
- Dubet, François (1989) "De la sociología del individuo a la sociología del sujeto" en *Estudios Sociológicos* (México, D.F: El Colegio de México) Vol. 9, núm. 21.
- Echarri, Carlos y Amador, Julieta (2006) "En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México" en *Estudios Demográficos y Urbanos* (México: El Colegio de México) Vol. 22, núm. 1.
- Emirbayer, Mustafa y Mische, Anne (1998) "Whats is agency?" en *American Journal of Sociology* (Chicago: The University of Chicago Press) Vol. 103, núm. 4.
- Feixas, Carles (1996) "Antropología de las edades" en Prat, Joan y Martínez, Ángel (Eds.) *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (Barcelona: Ariel S.A)
- Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA (2013) *Maternidad en la niñez. Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes* (Nueva York: UNFPA)
- Furstenberg, Frank (2007) *Destinies Of the disadvantage: The Politics of teenage childbearing* (Nueva York: Russell Sage Foundation)
- García, Gloria E. (2012) "Embarazo y maternidad adolescente en contextos de pobreza: una aproximación a los significados de las trayectorias sexuales reproductivas" Tesis doctoral, El Colegio de México, México D.F.
- Geronimus, Arline y Korenman, Sanders (1992) "The socioeconomic consequences of teen childbearing reconsidered" en *The Quarterly Journal of Economics* (Oxford: Oxford University Press) Vol. 107, núm. 4.
- González, Humberto (2006) "Cambios previsibles en los niveles de fecundidad de las adolescentes mexicanas. El caso de la frontera norte" en *Frontera Norte* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte) Vol.18, núm. 36.
- Goodman, Leo (1961) "Snowball Sampling" en *The annals of mathematical statistics* (Institute of Mathematical Statistics) Vol. 32, núm. 1.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2012a “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud” en <<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2012/juventud12.asp?s=inegi&c=2844&ep=99>> acceso septiembre 2012

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2012b “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Datos de Baja California” en <<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2012/juventud12.asp?s=inegi&c=2844&ep=99>> acceso septiembre 2012

Instituto Nacional de Juventud, 2011 “Resultados generales” en <<http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENJ2010.pdf>> acceso diciembre 2011

Islas, Julieta (2011) “Introyección de los simbolismos de Tijuana en la construcción de la identidad personal de las jóvenes fronterizas” en Ojeda, Norma y Zavala-Cosío, María Eugenia (Coord.) *JóvenesFronterizos/Border youth. Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte)

Juárez, Fátima; Palma, José Luis; Singh, Susheela y Bankole, Akinrinola (2010) *Las necesidades de salud sexual y reproductiva de adolescentes en México: Retos y oportunidades* (Nueva York: Guttmacher Institute)

Le Van, Charlotte 1998 “Les grossesses à l'adolescence: une pluralité d'explications” en *Vie Sociale* (París : Centre d'études de documentation d'information et d'action sociales) núm. 6.

Martuccelli, Danilo (1999) “Alain Touraine, le Sujet de la condition moderne” en Martuccelli, Danilo *Sociologies de la Modernité* (París: Gallimard)

Martuccelli, Danilo (2007) “Las tres vías del individuo sociológico” en Martuccelli, Danilo *Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo* (Santiago de Chile: LOM Ediciones)

McDermott, Elizabeth; Graham, Hilary y Hamilton, Val (2004) *Experiences of being a teenage mother in the UK: A report of a systematic review of qualitative studies* (Glasgow: Lancaster University, University of Glasgow)

Menkes, Catherine y Suárez, Leticia 2013 “El embarazo de los adolescentes en México ¿Es deseado?” en *Coyuntura Demográfica* (México: Sociedad Mexicana de Demografía) Núm. 4.

Monsiváis, Alejandro (2003) *Está curado, panorama de la juventud en Baja California, jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000* (México: Instituto Mexicano de la Juventud y Secretaría de Educación Pública)

Ojeda, Norma 2013 “Cambios y Continuidades de la Unión Libre en México: el caso de las jóvenes en Tijuana” en *Perfiles latinoamericanos* (México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) núm. 41.

Palma, Yolanda y Reding, Arturo (2011), “Características del inicio de la vida sexual y reproducción de las jóvenes de Tijuana” en Ojeda, Norma y Zavala-Cosío, María Eugenia (Coord.) *JóvenesFronterizos/Border youth. Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte)

Pizzinato, Adolfo; Calesso-Moreira, Mariana; Cé, João Pedro y Eid, Ana Paula 2013 “Inmigración y maternidad en la transición a la vida adulta en jóvenes Latinoamericanas” en *Psicología desde el Caribe* (Colombia: Universidad del Norte de Barranquilla) Vol.30, núm. 2 mayo-agosto

Portier, Fabienne 2009 “Adolescentes et mères outre-Manche” en *Enfances & Psy* (París : ERES) Vol. 3, no. 44.

Reguillo, Rossana (2012) *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto* (Buenos Aires: Siglo XXI)

Rodríguez, Gabriela 2009 “Introducción” en Lerner, Susana y Szasz, Ivonne (Coord.) *Salud reproductiva y condiciones de vida en México* (México: Colegio de México y Afluentes) en

<<http://www.afuentes.org/wp-content/uploads/2010/01/Salrep-Colmex.pdf> > acceso diciembre 2009

Román, Rosario 1999 “Del primer vals al primer bebé: vivencias del embarazo en mujeres adolescentes de colonias populares de Hermosillo, Sonora” Tesis doctoral, El Colegio de Michoacán, Zamora.

Romo, Raúl y Sánchez, Miguel (2009) “El descenso de la fecundidad en México, 1974-2009: a 35 años de la puesta en marcha de la nueva política de población” en CONAPO *La situación demográfica de México 2009* (México: Consejo Nacional de Población)

Simonelli, Carlos 2002 “Cambios recientes en la migración y en la inserción laboral en Tijuana entre 1990 y 2000” en *Papeles de población* (México: UAEM) Vol. 8, no. 34.

Solís, Marlen 2011 “El género, la fábrica y la vida urbana en la frontera” en *Estudios Demográficos y Urbanos* (México: El Colegio de México) Vol. 26, núm. 3.

Stern, Claudio (2012) “Sección I. Ensayos críticos” en Stern, Claudio *El problema del embarazo en la adolescencia. Contribuciones a un debate* (México: El Colegio de México)

Stern, Claudio y Menkes, Catherine (2008) “Embarazo adolescente y estratificación social” en Lerner, Susana y Szasz, Ivonne (Coord.) *Salud reproductiva y condiciones de vida en México* (México: Colegio de México) Tomo I

Taylor, Steven J. y Bogdan, Robert 1987 (1984) “La entrevista en profundidad” en Taylor, Steven J. y Bogdan, Robert *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados* (Barcelona: Paidós)

Teles, Nair (1999) “Une réflexion sur les théories de la jeunesse” en Gauthier, Madeleine y Guillaume Jean-François (Orgs.) *Définir la jeunesse ? D'un bout à l'autre du monde Définir la jeunesse?: d'un bout à l'autre du monde* (Québec : Sainte-Foy, Éditions de l'IQRC)

Touraine, Alain (2005) *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy* (Barcelona: Paidós)

Touraine, Alain (2007) *El mundo de las mujeres* (Barcelona: Paidós)

Touraine, Alain (2009) “El sujeto” Touraine, Alain *La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI* (Barcelona: Paidós)

Valenzuela, José Manuel (2003) “Introducción” en Valenzuela, José Manuel (Coord.) *Por las fronteras del norte. Una aproximación a la frontera Norte-Estados Unidos* (México: Fondo de Cultura Económica)

Vela, Fortino (2011) “Un acto metodológico básico de la investigación social: La entrevista cualitativa” en Tarrés, María L. (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (México: Miguel Ángel Porrúa, FLACSO-México)

Velasco, Laura y Gianturco, Giovanna (2012) “Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica” en Ariza, Marina y Velasco, Laura (Coord.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, El Colegio de la Frontera Norte)

Villagómez, Paloma; Mendoza, Doroteo y Valencia, Jorge Armando (2011) *Perfiles de salud reproductiva. México* (México: Consejo Nacional de Población)

Welti, Carlos 2000 “Análisis demográfico de la fecundidad adolescente en México” en *Papeles De Población* (México: UAEM) Vol. 6, núm. 26 octubre-diciembre

Welti, Carlos 2006 “Las encuestas nacionales de fecundidad en México y la aparición de la fecundidad adolescente como tema de investigación” en *Papeles De Población* (México: UAEM) Vol. 12, núm. 50 octubre-diciembre

Wieviorka, Michel 2012 “Du concept de sujet à celui de subjectivation/dé-subjectivation” Fondation Maison des sciences de l'homme, París, Francia, Documento de trabajo

Anexo metodológico

Anexo 1. Escuelas secundarias donde se llevó a cabo el trabajo de campo

Cuadro 1.

Escuelas secundarias en las que se levantaron cuestionarios para seleccionar las participantes de la investigación: Primera etapa del trabajo de campo.

Escuelas secundarias públicas				
Criterios de selección	No. madres adolescentes	Edad promedio al primer hijo	Entrevistas realizadas	No. cuestionarios aplicados
Grupo A				
Secundaria General No. 4	12	17	4	42
Secundaria General No. 30	36	17.8	5	136
Secundaria técnica No. 33	6	18.7	2	28
Secundaria Sindicato Alba Roja	0		0	41
Secundaria Técnica 1	0		0	8
Secundaria 1 Lázaro Cárdenas	0		0	23

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Cuestionarios aplicados para la selección de participantes de la investigación.

NOMBRE DE
SECUNDARIA _____

Colonia y Delegación
aplicación _____

Fecha de
aplicación _____

Cuestionario

Estimada madre de familia. Soy estudiante del Colegio de la Frontera Norte y actualmente estoy haciendo una investigación sobre la experiencia de la maternidad y la familia. Por eso, quería saber si podía contar con tu participación respondiendo las siguientes preguntas, y saber si posteriormente pudiera contactarte para realizar una entrevista, de ser así te agradecería que pudieras dar un número telefónico donde contactarte.

1. ¿Cuál es el nombre de tu hijo? _____
2. ¿Qué grado que cursa tu hijo en esta escuela? _____
3. ¿Cuál es tu nombre? _____
4. ¿En qué año naciste? _____
5. ¿Tienes algún número de teléfono (o domicilio) donde pueda contactarte? _____
6. ¿Qué edad tienes? _____
7. ¿Cuál es tu estado civil en la actualidad?
Soltera____ Casada____ Unión libre____ Separada____ Divorciada____ Viuda____
8. ¿En dónde naciste? Municipio: _____ Estado: _____
9. ¿Qué edad tenías cuando llegaste a Tijuana (en caso de haber migrado)? _____

10. ¿Hasta qué año aprobaste en la escuela? _____
11. ¿A qué te dedicas actualmente? _____
12. ¿Cuántos años tenías cuando tuviste a tu primer hijo? _____
13. ¿Qué edad tiene tu primero hijo? _____

14. ¿Recuerdas cuál fue el último año que tu mamá aprobó en a la escuela? _____
15. ¿A qué se dedica (o dedicaba) tu mamá? _____
16. ¿Recuerdas cuál fue el último año que tu papá aprobó en a la escuela? _____
17. ¿A qué se dedica (o dedicaba) tu papá? _____

18. ¿Te gustaría participar en mi proyecto y podría contactarte en el futuro para hacerte una entrevista? Sí _____ No _____

Muchas gracias por tu participación y tu tiempo

Anexo 3. Ejes temáticos abordados en las entrevista en profundidad.

Ejes temáticos:

A. Lugar de nacimiento y situación en la infancia:

Descripción del lugar donde nació (cómo era la casa, el lugar) Cómo era tu casa? Municipio? Describe el lugar de dónde vienes

Sentimientos del lugar de origen

Estructura familiar. Conformación del entorno familiar (personas cercanas durante la infancia)

Información de los padres (Escolaridad, Posición en el trabajo)

Relación con los padres y los hermanos (relaciones familiares más significativas)

Comunicación con los padres (qué temas se abordaban en casa)

Juegos infantiles

Qué recuerdos son significativos en la infancia

Asistencia a la escuela primaria

Valoraciones de la escuela (clases que más le gustaban, relaciones con otros niños, con maestros, quien les ayudaba a hacer las tareas).

Problemáticas dentro del hogar (violencia, situación socioeconómica)

Transiciones: Ahondar si hubo cambios de residencia durante la infancia, separación de los padres, cambios de escuela, abandono de la escuela (en caso de que haya habido).

B. Adolescencia:

Cambios corporales experimentados (sentimientos ante esos cambios)

Nuevas prácticas en la adolescencia (interacciones, vestuario, maquillaje, temas de conversación entre amigas)

Relaciones con los padres y hermanos. Cómo cambiaron las relaciones desde la infancia.

Qué nuevas relaciones se establecieron (amigos/novios)

Valoraciones en torno a la secundaria (si hubo asistencia).

Cambios de la primaria a la secundaria (relaciones con grupo de pares y maestros)

Planes trazados a futuro.

Celebración de los quince años (por qué era importante la celebración o por qué no)

Percepciones de la adolescencia.

Transiciones:

- Primer noviazgo (sentimientos frente al noviazgo, comunicación con los padres, edad de la pareja, donde la conoció, como era su noviazgo, donde compartían, cambios en las relaciones familiares frente a ese noviazgo, aceptación familiar del novio).

- Sexualidad (primera menstruación). Vivencia de esa experiencia.

- Primera relaciones sexual (si la hubo). Condiciones que rodearon la primera relación sexual, por qué ocurrió en ese momento, lugar donde ocurrió, conocimiento sobre métodos anticonceptivos, temores frente a la primera relación sexual, sentimientos después de haberla tenido.

- Dejar la escuela (en caso de que hayan cursado hasta la secundaria). Por qué dejar la escuela o no seguir en ella.

- Cambios de residencia (sea por decisiones familiares o por una primera unión)

C. Primer trabajo (en caso de haberlo hecho):

Tipo de trabajo

Remuneración

Motivaciones para empezar a trabajar

Independencia económica

D. Primera unión:

Decisión de vivir en pareja

Por qué establecer una primera unión

Lugar de residencia

Desarrollo de la vida en pareja

Cambios en las relaciones familiares tras la unión. Cambios en la vida cotidiana

Expectativas de vida en familia y la maternidad.

Transición: Separación (en caso de haberla habido). Motivo de la separación. Sentimientos en torno a la separación. Violencia dentro de la relación.

Nueva unión (en caso de haberla habido).

E. Embarazo y nacimiento del primer hijo

Cómo se produjo el embarazo

Decisión de tener un bebé (participación de la pareja)

Conocimiento sobre cómo quedar embarazada

Planificación del embarazo

Acompañamiento durante el embarazo

Valoraciones de la familia de origen sobre el embarazo

Cambios corporales

Revisiones prenatales: sexo del bebé

Sentimientos durante el embarazo

Planes a futuro

Relación con la pareja durante el embarazo

Recuerdos significativos durante el embarazo

F. Maternidad

Parto y postparto

Los primeros meses del bebé

Elección del nombre del bebé

Relación con la pareja

Sentimientos en torno a la maternidad durante los primeros meses

Cambios en la rutina

Cambios en las relaciones familiares

Visitas al médico. Enfermedades del bebé

Momentos especiales durante los primeros meses

Los primeros años del bebé

Aspiraciones a futuro

Sentimientos frente a la maternidad en ese momento

G. Embarazos siguientes (en caso de que haya habido):

Toma de decisión de otros hijos

Diferencias con el primer embarazo

H. Migración: Venir a Tijuana
Decisión de salir: Por qué venir a Tijuana,
Redes en Tijuana
Vida en Tijuana: Cotidianidad
Cambios al venir a Tijuana

Anexo 4. Categorías de análisis construidas a partir de la codificación de la información.

Cuadro 2.
Categorías de análisis para el análisis de la investigación

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			CATEGORÍAS DE ANÁLISIS		
DIMENSIONES		FAMILIAS DE CÓDIGOS INVOLUCRADAS	DIMENSIONES		FAMILIAS DE CÓDIGOS INVOLUCRADAS
Estar en la edad	Estructural	Discursos normativos respecto al ser adolescente Referentes a la edad Referentes de género Estructura familiar de origen	Significación de la maternidad adolescente al nacimiento del hijo	Estructural	Discursos normativos respecto al ser madre Discursos normativos respecto al ser adolescente Referentes de género Estructura familiar tras la maternidad
	Valorativa/evaluativa	Percepciones-adolescencia (Vida familiar, Escuela, trabajo, noviazgo, vida en pareja, maternidad) Planes a futuro (deseos) Definición de sí misma-adolescencia Toma de decisiones		Valorativa/evaluativa	Pérdidas y ganancias tras el nacimiento Toma de decisiones (anticoncepción, mudanzas) Sentimientos (frente al hijo, frente a la pareja, frente a los padres)
	Prácticas	Actividades en la adolescencia (recreativas, familiares de origen, nueva familia consolidada, amigos, sexuales, religiosas, actividades que no tuvieron) Conflictos con la familia de origen Comunicación familiar-adolescencia		Prácticas	Actividades después del parto (maternales, familiares, pareja, amigos, escolares, cambio de residencia) Separaciones (padres, pareja) Conflictos familiares-maternidad

	Vínculos	Relaciones en la adolescencia (madre, padre, hermanos, amigos, novio, pareja, suegra, maestros)		Vínculos	Relaciones a la primera maternidad (pareja, suegra, hermanos, madre, padre, nuevos vínculos)
Significación de la maternidad adolescente durante el embarazo	Estructural	Discursos normativos respecto al ser madre Discursos normativos respecto al ser adolescente Referentes de género	Significación de la maternidad adolescente - crianza	Estructural	Discursos normativos respecto al ser madre Referentes de género y la edad Estructura familiar -crianza
	Valorativa/evaluativa	Pérdidas y Ganancias tras el embarazo Percepciones-embarazo (Vida familiar, vida en pareja, situación dentro de la familia, Escuela) Percepción de interrumpir el embarazo Deseos manifestados Emociones-embarazo		Valorativa/evaluativa	Segunda maternidad Toma de decisiones Sentimientos (frente a la primera maternidad, pareja) Deseos Emociones-embarazo Comparaciones primer-segundo embarazo
	Prácticas	Actividades durante el embarazo (Escolares, pareja, familiares, amigos, cambios de residencia) Conflictos con la familia de origen Conflictos con la pareja Comunicación familiar-adolescencia Comunicar sobre el embarazo		Prácticas	Actividades en la crianza (Escolares, familiares, pareja, amigos, cambios de residencia) Conflictos de pareja-crianza Nueva unión
	Vínculos	Relaciones al momento del embarazo (madre, padre, hermanos, amigos, novio, pareja, suegra, maestros)		Vínculos	Relaciones durante la crianza (madre, padre, hermanos, amigos, pareja, nuevos vínculos)

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			CATEGORÍAS DE ANÁLISIS		
DIMENSIONES		FAMILIAS DE CÓDIGOS INVOLUCRADAS	DIMENSIONES		FAMILIAS DE CÓDIGOS INVOLUCRADAS
Significación de la maternidad adolescente actual	Estructural	Discursos normativos respecto al ser adolescente-actual Referentes de género	Vivencia de la relación de pareja	Estructural	Discursos normativos respecto a la unión (familia) Referentes de género Referentes madre-soltera
	Valorativa/evaluativa	Referentes a la edad-actualidad (hijos adolescentes) Planes a futuro (desde la actualidad) Toma de decisiones Definición de sí misma-actual Referentes a la maternidad adolescente-actual		Valorativa/evaluativa	Pérdidas y ganancias a la unión Decisiones de vida en pareja, cambios de residencia, terminar la unión Planes a futuro dentro de la unión Deseo de unión/matrimonio Deseos de embarazo y maternidad (conjunta) Sentimientos frente a la pareja y la unión
	Prácticas	Actividades actuales (laborales, escolares, pareja, familiares, con los hijos, recreativas) Conflictos de pareja Nueva unión		Prácticas	Actividades con la pareja Maltrato-violencia, uso de drogas Separaciones y conflictos, infidelidad Actividades de la mujer dentro de la unión (trabajo, Lugar de residencia Independencia económica de la mujer
	Vínculos	Relaciones actuales (madre, padre, hermanos, amigos, novio, pareja, suegra, maestros)			Actividades religiosas

Fuente: Elaboración propia.